

28 DE JULIO DE 2014



Universidad de Valladolid

TRABAJO DE FIN DE GRADO

LAS HABILIDADES SOCIALES EN EDUCACIÓN INFANTIL

PROPUESTA DE ACTIVIDADES PARA SU MEJORA

DIRIGIDO POR:

DON. MIGUEL ÁNGEL CEREZO MANRIQUE

MARÍA SAN HIPÓLITO DE LA FUENTE
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
Campus María Zambrano Segovia

RESUMEN

En este trabajo se trata el tema de las habilidades sociales y la necesidad de mejorar las mismas en el aula de Educación Infantil. La escuela tiene un papel muy importante dentro de la vida de los alumnos, ya que es durante esta etapa cuando comienzan a formar la base de su aprendizaje, a desarrollarse y desenvolverse como parte de la sociedad. Por ello, es imprescindible que manejen las habilidades sociales.

Por estas razones, se ha llevado a cabo una propuesta práctica en un aula, a través de unas actividades dirigidas, con el fin de mejorar las habilidades sociales de un grupo de alumnos.

El desarrollo o mejora de las habilidades sociales es un tema muy importante, pero también trascendental, en cuanto al desarrollo de los alumnos, dentro y fuera de la escuela, por lo que se deberá seguir trabajando en estos aspectos, ya que los resultados obtenidos han sido muy satisfactorios.

PALABRAS CLAVE

Habilidades Sociales, Educación Infantil, Propuesta Práctica, Desarrollo y Mejora.

ABSTRACT

This work talks about children's social skills in Childhood Education and the necessity of working on and improving them in the classroom. The school time has a very important role in student's life. During this period of their lives they set up the base of their learning process, development and they start to get along and interact with part of the society. That's why it is crucial that children can handle their social skills.

To prove this idea I put in practice different activities at the classroom, to enhance and improve children's social skills. With very positives outcomes.

The development and improvement of children's social skills is essential and transcendental in terms of student's development inside and outside school environment. The good results of the activities shows how relevant is to keep working on implementing practices at the school in order to advance and promote children's social skills.

KEY WORDS

Social Skills, Childhood Education, Practice Proposal, Development and Improvement.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. JUSTIFICACIÓN.....	7
3. OBJETIVOS.....	11
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	11
4.1.Inteligencia y educación emocional.....	11
4.2.Habilidades Sociales.....	14
4.3.Habilidades sociales en educación infantil.....	16
4.3.1. Habilidades sociales más importantes.....	18
4.4.Problemáticas más comunes en la escuela.....	20
4.5.El papel de la escuela y el maestro ante las Habilidades Sociales.	23
4.6.El papel del alumno ante las Habilidades Sociales.....	27
5. PROPUESTA PRÁCTICA.....	29
5.1.Metodología.....	29
5.1.1. Técnicas de enseñanza y cambio de conducta.....	31

5.2.Justificación.....	36
5.3.Contextualización.....	37
5.4.Características y objetivos.....	39
5.5.Actividades.....	40
5.6.Temporalización.....	47
5.7.Evaluación.....	49
6. ANÁLISIS Y RESULTADOS.....	51
7. CONCLUSIONES.....	54
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	55
9. ANEXOS.....	56

1.- INTRODUCCIÓN

A lo largo del presente trabajo, se presentarán una serie de recursos en forma de actividades, para trabajar y mejorar las habilidades sociales, con un grupo de alumnos en el segundo ciclo, 3º nivel de educación infantil. Ya que en este nivel se encontraron algunas carencias y dificultades de respuesta ante diferentes situaciones sociales, en un entorno tan importante para esta etapa como es la escuela. De aquí surgió la necesidad de intervenir y trazar un plan a través de unas actividades dirigidas a este grupo de alumnos, a las cuales se podrá recurrir en cualquier momento o situación, y por el que, de una forma dinámica y divertida, llegarán a interiorizar cómo reaccionar ante diferentes situaciones sociales.

Para la introducción previa al tema, se realizará una revisión teórica de las habilidades sociales, sus componentes y la relación que tienen con la educación. Se utilizarán referencias bibliográficas sobre las habilidades sociales, el trabajo de éstas en Educación Infantil y las necesidades que las personas tienen de las mismas para desarrollar una vida plena en sociedad. Esta información nos será de gran ayuda, para dar un enfoque más detallado de las diferentes habilidades sociales y de cómo llegar a mejorarlas dentro del aula.

Para finalizar, se mostrará de forma detallada el trabajo práctico que se ha llevado a cabo, a través de una serie de actividades, de las diferentes técnicas de evaluación y de los recursos utilizados para cada actividad (cuento, fichas, cartas, juegos, etc.), para finalizar con el análisis de los resultados obtenidos y las consiguientes conclusiones. Todo esto conformará el presente trabajo.

2.- JUSTIFICACIÓN

En la actualidad, vivimos inmersos en una sociedad en la que todo gira en torno a la información y a la comunicación, por lo que es imprescindible que sepamos desenvolvernó en ella de una manera natural, pero con conocimiento y seguridad en nosotros mismos.

Las habilidades sociales tienen un papel muy importante en todo esto, ya que gracias a ellas sabemos cómo comportarnos, y de qué forma, ante las personas que nos rodean. Es muy significativo saber que las habilidades sociales no son sólo comportamientos, sino que están muy relacionadas con el pensamiento y las propias emociones, por lo que es imprescindible para nuestro propio crecimiento y desarrollo personal, el saber aplicarlas de una manera adecuada.

Sabiendo cómo las habilidades sociales influyen en nuestra vida y en el trato que tenemos con los que nos rodean, es imprescindible que intentemos desarrollarlas de una forma satisfactoria, con el fin de llegar a ser capaces de alcanzar las metas que cada uno se proponga, pero siempre teniendo en cuenta a los demás, respetándoles. De esta forma, es imprescindible, que ya no sólo desde el ámbito familiar, sino desde el ámbito escolar, intenten inculcar a los niños y niñas el aprendizaje y desarrollo de las mismas.

La idea de este trabajo y sus contenidos, han ido surgiendo de forma progresiva a lo largo de mis experiencias en las prácticas como maestra en dos colegios. Trabajé con dos grupos de alumnos con edades muy diferentes, la primera experiencia fue con alumnos de edades comprendidas entre los 3 y 4 años, y la segunda experiencia con alumnos de edades comprendidas entre los 5 y los 6 años. Pues fue con este último grupo, con el que verdaderamente pude observar cómo eran y las grandes diferencias que tenían respecto a otros grupos de alumnos de infantil en diferentes situaciones. El grupo lo formaban 25 alumnos, entre los cuales había 11 niñas y 14 niños. Eran latentes ciertas diferencias, apreciadas por los compañeros, y en muchas ocasiones florecían algunas situaciones de conflicto, discusión o distas entre ellos. Muchos de los problemas que surgían, por ejemplo, eran a la hora de comportarse, cuáles eran sus reacciones ante diferentes situaciones

cotidianas, cómo influían en ellos las normas, los turnos de espera, conflictos en el recreo, comportamientos irrespetuosos, cómo se desenvolvían ante una respuesta negativa, cómo eran las relaciones personales que tenían entre ellos (ya que muchas veces no había muestras de respeto), no se pedían perdón, se imponían las cosas, la falta de trato e y respeto hacia alumnos de otros niveles, e incluso con las propias maestras, produciéndose situaciones en las que recurrían al insulto, o momentos de desobediencia, contestaciones y salidas de tono. Además, pude comprobar que había una falta de fluidez y respuesta ante determinadas situaciones, no encontraban las herramientas o respuestas adecuadas para resolver cualquier conflicto por ellos mismos, no tenían asimiladas las habilidades sociales. La maestra en este caso sí que intentaba hacerles ver a los alumnos cómo debían comportarse, qué habían hecho mal y cómo debían solucionar los conflictos pero, bajo mi punto de vista, no tenía a su alcance las estrategias necesarias para llevarlo a cabo, ya que no se potenciaban las actividades donde tuviesen que desarrollar unas habilidades o unos comportamientos correctos.

Es durante esta primera etapa escolar, donde los alumnos comienzan a formar la base ya no sólo de su aprendizaje, sino de su propia personalidad. Empiezan a crecer, a ser autónomos, a tomar sus propias decisiones, “aprenden a aprender”, y desde el punto de vista docente, es el momento de inculcarles una serie de valores y de aprendizajes que les servirán para desenvolverse en la sociedad y crecer como miembros de la misma, de una forma no sólo positiva para ellos, sino para todos. Y es que un maestro no sólo tiene que intervenir y mediar en un conflicto, sino que tiene que enseñar a sus alumnos, enseñarles a que se formen autónomamente, a través de una serie de conductas y comportamientos, que entiendan y comprendan que pueden ser capaces de mediar y actuar con sus iguales ante cualquier problemática, y obtener una respuesta diferente y positiva, que hasta ese momento no habían sabido utilizar.

A partir de estas observaciones, llegué a la conclusión de que es primordial que los maestros cuenten con una serie de recursos, que se desarrollen una serie de actividades para realizar con los alumnos y que sirvan de entrenamiento en cuanto al desarrollo y trabajo de las habilidades sociales, primero desde el aula, para que una vez las tengan asimiladas y formen

parte de ellos mismos y de su día a día, sean capaces de utilizarlas de una forma habitual y natural en su entorno inmediato y en la sociedad.

Pero para llegar a una buena intervención en el aula de educación infantil, y su posterior puesta en práctica a través de una serie de actividades, es muy importante tener en cuenta una serie de competencias docentes, imprescindibles para el buen desarrollo de la intervención, por lo que se ha partido de unas generales hasta llegar a las específicas, para que a partir de las mismas podamos como docentes del nivel de infantil intervenir, cumpliéndolas y desarrollándolas de una forma satisfactoria y que nuestros alumnos se beneficien de ello.

Estas competencias docentes están recogidas y han sido adquiridas a través de los años de formación como Maestro de Educación Infantil y, algunas de ellas, tienen relación con el trabajo que se va a desarrollar en la propuesta del presente trabajo, en cuanto a la mejora de las habilidades sociales. Así, de esta manera, encontramos relaciones entre las competencias generales y las específicas del grado y las competencias que buscamos que tenga el docente a la hora de trabajar dichas habilidades con los alumnos.

Competencias generales

- Utilización de una terminología adecuada, conocimiento de las necesidades de los alumnos en todos los ámbitos (psicológicos, físicos, emocionales, sociales, pedagógicos, etc.), conocimiento por parte del docente en cuanto a contenidos objetivos y metodología establecida en el currículo, para la posterior puesta en práctica ante situaciones educativas de enseñanza-aprendizaje.
- Saber cómo diseñar, organizar y evaluar cualquier tipo de intervención de enseñanza-aprendizaje, teniendo siempre en cuenta, que la finalidad es mejorar la calidad de la enseñanza educativa y que sean los alumnos, los que consigan desarrollar una serie de habilidades que les permitan conocerse y relacionarse consigo mismos y con los demás.
- Desarrollar unas técnicas educativas adaptadas a todos y cada uno de los alumnos, sean cuales sean sus diferencias o particularidades, respetando por encima de todo, sus derechos y libertades fundamentales y de igualdad. Que el aprendizaje sea

adquirido por todos los alumnos, tengan estos o no necesidades educativas especiales, favoreciendo siempre su autonomía e integración en la sociedad.

Competencias específicas

- Comprender y ayudar a desarrollar los procesos cognitivos que engloban la etapa de educación infantil, con un alumnado de edades comprendidas entre los 0 y los 6 años.
- Realizar un trabajo educativo sobre las habilidades sociales, a través del cual, puedan adquirir una autonomía personal, sean capaces de observar, experimentar, decidir, respetar pautas y normas, participar en juegos, trabajar de forma individual y de forma colectiva, participar de manera cooperativa, que sean capaces de comunicarse y que sepan entre otras cosas, analizar y actuar a partir de las diferentes situaciones sociales en las que se encuentren, tanto en su entorno más próximo (familia, amigos, escuela), como con el resto de la sociedad.
- Promover el aprendizaje no discriminatorio, sin violencia y otorgando las mismas posibilidades e igualdades a todos, siempre a través del dialogo, la resolución de conflictos y la convivencia.
- Conocimiento y comprensión por parte del docente ante las diferentes necesidades educativas, situaciones y contextos, tanto familiares como individuales de cada alumno, para intervenir de la forma más adecuada y planificar una intervención acorde a las necesidades de cada uno.
- Identificar los posibles trastornos o necesidades de los alumnos, para intervenir o precisar de la ayuda externa de algún profesional, con el fin único de ayudarlos, comprenderlos y transmitirles un clima de seguridad, afectividad y apoyo.

3.- OBJETIVOS

El objetivo principal en este trabajo de fin de grado, es desarrollar una serie de recursos en forma de actividades para que el docente pueda llevarlos a la práctica en un entorno escolar, dentro del aula de educación infantil en el 3º nivel del segundo ciclo de esta etapa, con el fin último de que los alumnos aprendan a mejorar sus habilidades sociales, a desenvolverse ante las diferentes situaciones en las que se puedan encontrar y pongan en práctica de una forma natural lo que han asimilado, con el fin de alcanzar un desarrollo autónomo y personal, y unas relaciones satisfactorias en cualquier situación o entorno, familiar, social, o escolar.

Todas estas habilidades van a formar parte de su futuro desarrollo y aprendizaje, por lo que es importantísimo realizar de una forma más intencionada una serie de cambios y mejoras en cuando al trabajo de las mismas, para que los niños y niñas lleguen a alcanzar un nivel de desarrollo adecuado para su edad y que continúen su evolución y su aprendizaje a lo largo de su crecimiento.

4.- FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1.- INTELIGENCIA Y EDUCACIÓN EMOCIONAL

Para poder hablar de las habilidades sociales es muy importante empezar hablando de la inteligencia y la educación emocional.

Las emociones forman parte de nuestra vida desde el momento en el que nacemos, y éstas de una u otra forma van a influir en la construcción de nuestra personalidad. Las emociones no surgen de una forma espontánea en nosotros mismos, si no que se van desarrollando a través de los vínculos de apego y las relaciones que vamos creando día tras día. Estas relaciones, en un primer momento las vamos desarrollando alrededor de nuestro entorno más cercano, pero a medida que vamos creciendo, va creciendo nuestro círculo de apego y entran en juego

diferentes grupos sociales, como el colegio, los maestros, los amigos, las personas mayores, e incluso los ídolos y personajes favoritos de cada uno.

Centrando la temática en torno a la educación infantil, es muy importante tener en cuenta la idea de Saarni (citado en López Cassá, 2007) que nos dice que a medida que la capacidad cognitiva del niño va creciendo y sus relaciones sociales se amplían, es cuando aprende a controlar sus sentimientos, y estos pueden no reflejar verdaderamente lo que siente.

El autor quiere decir con esta reflexión, que nuestros sentimientos pueden verse muy influenciados por los sentimientos de otros, la cultura o las normas establecidas por la sociedad, llegando a crear la capacidad de abstraer y esconder nuestros sentimientos y mostrando al mundo otros totalmente diferentes, es decir somos capaces de “engañar” a los demás para no mostrar realmente lo que sentimos.

Esta capacidad de autorregulación de los sentimientos y las emociones no surge de manera espontánea en nosotros, sino que se va desarrollando poco a poco junto a nuestra personalidad. Los niños al comenzar su etapa escolar, están comenzando una etapa nueva de desarrollo a partir de la cual comienzan a interesarse por cosas nuevas, a tener otro tipo de necesidades, empiezan a entablar relaciones con sus iguales y a mejorar sus formas de expresión y lenguaje, y a través de los mismos, su mundo comenzará a cambiar y será capaz de transmitir todos estos sentimientos.

Haciendo referencia a la etapa y edad de los alumnos, en la cual está centrado y va dirigido este trabajo, es importante resaltar que es de los 5 a los 6 años cuando ya han aceptado que las emociones van asociadas a diferentes acontecimientos y empiezan a evaluar las situaciones, de tal manera que son capaces de comprender las consecuencias de las respuestas emocionales que generan. De esta misma forma, su memoria va ampliándose, van generando más recuerdos, piensan en situaciones pasadas vividas, son capaces de relacionar nuevas sensaciones y sentimientos con momentos del pasado, y esto les da pie a pensar en las consecuencias de sus actos pasados, los sentimientos que estos provocaron en ellos y cambiarlos, para no volver a “caer” en esos errores, o de forma contraria, volver a revivir situaciones que les llevan a esos sentimientos y emociones positivas.

Las habilidades sociales tienen un papel muy importante dentro de la educación emocional, ya que los niños, cuando son capaces de aceptar y relacionarse con sus iguales, de reconocer sus sentimientos y los de los demás, desarrollan la empatía, desarrollan la convivencia y desarrollan sus relaciones sociales, lo cual contribuye a que se establezcan unos vínculos de empatía e interacción que les facilitarán la solución de conflictos, que sean más tolerantes, más respetuosos, mayor cooperación, solidaridad y generosidad, lo que dará como resultado una mayor agresividad en sus comportamientos y sus respuestas.

Una de las capacidades más importantes que se desarrollan es la del querer y el ser querido, es decir, la reciprocidad emocional, y es que esto para los niños es muy importante ya que crea vínculos de unión muy fuertes, ya no sólo con su círculo familiar, si no con las personas de su entorno con las que tiene otro tipo de relación, por ejemplo sus compañeros de clase, que pasan a formar parte de su grupo de amigos y por los cuales sienten empatía, respeto, quieren y se sienten queridos, seguros y protegidos, de esta forma están creando y desarrollando una buena autoestima y un bienestar social.

“Al principio sus relaciones son costosas, les cuesta compartir las cosas y mantener una relación estable con los demás; en algunos momentos se relaciona de forma amistosa, compartiendo sus juguetes, y en otros se pelea de forma violenta. Poco a poco, a medida que va construyendo su propia identidad y sepa quién es, aprenderá a entender quiénes somos los demás”.

(Fuentes, 1999, citado en López Cassá, 2007, p.29)

Es muy interesante lo que este autor afirma, ya que los alumnos van evolucionando por etapas y van aprendiendo a la vez que se van desarrollando. De esta forma los niños y niñas de entre 5 y 6 años, van formando las bases de su identidad y va siendo más sencillo para ellos conocer a las personas y hacer que éstas formen parte de su entorno de seguridad y de relaciones sociales. Estas relaciones serán una parte importante de su vida, ya que muchas veces aprenderán por imitación a expresar sus sentimientos, aprenderán de sus padres, hermanos, profesores, compañeros, etc., por lo que es muy importante la comunicación verbal, el expresar en todo momentos lo que sentimos, la comunicación con los demás, el desarrollar el lenguaje y mostrar confianza y atención hacia ellos. *“La mayor felicidad de cualquier*

persona es ser capaz de querer, ser querido y tener la capacidad de recibir y expresar el afecto que despierta y siente” (López Cassá, 2005, p.30)

4.2.- HABILIDADES SOCIALES

Podemos entender las habilidades sociales cómo una serie de conductas que hemos ido adquiriendo a lo largo de diferentes etapas de nuestra vida y, que ponemos en práctica cuando nos encontramos ante una situación interpersonal con otros, es la forma que empleamos para relacionarnos en determinados momentos y ambientes.

Vaello Orts (2005) nos habla de un concepto propio:

“El conjunto de capacidades para emitir conductas eficaces en situaciones interpersonales con la finalidad de obtener respuestas gratificantes de los demás. El carácter plural del término indica que se trata de un concepto que engloba destrezas específicas aplicables a diferentes situaciones de intercambio social”. (p.11)

Como bien dice este autor, son una serie de capacidades que nos sirven para relacionarnos de una forma o en un contexto social, con la finalidad de obtener una serie de respuestas por parte de los demás, que nos sean gratificantes y de alguna forma, nos hagan sentir bien con nosotros mismos y con nuestra forma de actuar en diversas situaciones.

Pero son muchos los autores que han querido valorar y definir el significado de las mismas, sin encontrar una única definición clara. Para acercarnos a las líneas de este trabajo, una de las más acertadas por sus componentes, podría ser la que nos ofrecen Michelson, Sugai, Wood y Kazdin (1987):

1. Las habilidades sociales se adquieren, principalmente, a través del aprendizaje (por ejemplo, mediante la observación, la imitación, el ensayo y la información).

2. Las habilidades sociales incluyen comportamientos verbales y no verbales, específicos y discretos.
3. Las habilidades sociales suponen iniciativas y respuestas efectivas y apropiadas.
4. Las habilidades sociales acrecientan el reforzamiento social (por ejemplo, las respuestas positivas del propio medio social).
5. Las habilidades sociales son recíprocas por naturaleza y suponen una correspondencia efectiva y apropiada (por ejemplo, la reciprocidad y coordinación de comportamientos específicos).
6. La práctica de las habilidades sociales está influida por las características del medio (por ejemplo, especificidad situacional). Es decir, factores tales como la edad, el sexo, y el estatus del receptor afectan la conducta social del sujeto.
7. Los déficits y excesos de la conducta social pueden ser especificados y objetivados a fin de intervenir.

Las habilidades sociales tienen unas características y unos aspectos fundamentales, los cuales define muy bien Kelly (2002):

“(1) Entender la conducta socialmente hábil en términos de su posibilidad de llevar hacia consecuencias reforzantes, (2) las situaciones interpersonales en las que se manifiestan habilidades sociales, (3) describir la conducta socialmente competente de un modo objetivo”. (p. 19)

Las habilidades sociales en sí, tienen para uno mismo, la finalidad de que obtengamos respuestas gratificantes de los demás, para ello, primeramente, necesitamos desarrollar una serie de destrezas muy específicas, para luego éstas ponerlas en práctica ante diferentes situaciones en las que haya un intercambio social.

Es muy significativo saber, que implican un trabajo diario y constante, muy bien planificado y desarrollado, por lo que es muy importante que no sólo se apliquen y trabajen en el núcleo familiar, si no que en el contexto escolar se complementen junto con la educación socioemocional, en todos los campos que forman esta etapa educativa. Por lo que es importante “*Construir la convivencia supone ser conscientes de que cualquier momento es aprovechable para mejorar la convivencia y que cualquier comportamiento, por mínimo que sea, tiene su influencia en el clima social del aula o del centro*” (Vaello Orts, 2005, p.11).

4.3.- HABILIDADES SOCIALES EN EDUCACIÓN INFANTIL

Durante los primeros años de la etapa escolar, los niños y niñas comienzan a adquirir nuevos conocimientos y habilidades, muchos de los cuales son dirigidos por el profesor, de una forma deliberada y centrados en el momento y la etapa en la que se encuentran. Ya que entre otras cosas hay que tener en cuenta que no todos tienen el mismo ritmo de trabajo, la misma inteligencia o el mismo desarrollo social, físico, emocional o educativo, pero es muy importante que el maestro sepa desarrollar y complementar en ellos las diferentes habilidades y conocimientos, a través de una socialización, en la cual adquieran una serie de valores, normas y creencias que les sirvan como base a lo largo de su crecimiento y evolución y serán puestas en práctica ante nuevas conductas y nuevas relaciones con el medio, tanto social como físico.

Es muy importante saber que el desarrollo infantil se guía por varias fases según su desarrollo psicológico, y que en un primer momento, tienen mayor peso los factores biológicos, pero al ir creciendo, van adquiriendo mayor importancia las situaciones sociales ya que en este momento de su vida, los niños comienzan a desenvolverse como miembros de la sociedad, empiezan a realizar actividades, a crear vínculos fuera del núcleo familiar, a aceptar y cumplir normas, compromisos culturales, e incluso, a desarrollar sus gustos y tomar algunas decisiones respecto a lo que quieren o no quieren, y desarrollar relaciones afectivas con sus iguales o con algunos adultos.

Ortega y Rey (2004) afirman:

“Las relaciones interpersonales no sólo implican un componente social, sino que muchos de los aspectos que inciden en el desarrollo psicosocial de las personas se deriva de la inexorable aportación afectiva que proporcionan las relaciones con los demás. Así, el bienestar y malestar que se interpreta a través de las emociones, los afectos y la valoración moral surge de la experiencia cotidiana de vivir dentro de un entramado relacional”. (p.63)

Por lo que es en este preciso momento, donde se deben empezar a conocer, trabajar y desarrollar las habilidades sociales, ya que van a ser la base en la construcción de sus vivencias, su carácter y su forma de relacionarse en su entorno social por lo que las relaciones sociales que vayan adquiriendo, influirán de una forma muy decisiva en su capacidad de relacionarse en la actualidad y posteriormente.

Castillo y Sánchez (2009) afirman:

“El proceso de socialización tiene características diferentes en función de la etapa de la vida. En la infancia, las primeras relaciones se establecen con la madre o con las personas que le cuidan. Lentamente irá adquiriendo hábitos, habilidades y destrezas que de forma progresiva avanzaran hacia su autonomía e irá convirtiéndose en un ser social. Con la escolarización aparece el grupo, se adquiere la noción de pertenencia al mismo y se inician los juegos grupales y se aceptan y respetan una serie de normas”. (p.9)

4.3.1- Habilidades sociales más importantes

Las habilidades sociales como ya hemos hablado, son un conjunto de hábitos, comportamientos, conductas, etc., que desarrollamos las personas para poder relacionarnos con los demás.

Es muy importante que antes de trabajarlas, sepamos identificar cuales son cada una de ellas, y las características más significativas de las mismas, para poder identificarlas y en este caso, trabajarlas con los alumnos.

En lo que respecta a esta propuesta, es importante detallar algunas habilidades sociales con las que posteriormente se trabajará y se irá dando forma a las actividades que se propondrán para trabajar con los alumnos en el aula.

- **Apego:** es la capacidad que adquirimos para crear lazos afectivos o de unión con otras personas. Se desarrolla un vínculo emocional, a través del cual recibimos seguridad, lo cual es indispensable para las personas, ya que de esta forman desarrollan su personalidad, se sienten protegidos, aceptados. Este vínculo se va desarrollando a través de las capacidades cognitivas y emocionales y esto provoca que las personas con un apego seguro, sean más sociales, empáticas, se relacionen mejor con los demás, sean capaces de controlar sus emociones o tomen decisiones de una forma más segura y acertada.
- **Empatía:** Es una de las habilidades sociales más importantes, ya que a través de ésta, somos capaces de ponernos en el lugar del otro y entenderle. Todas las relaciones que se establecen en torno a la empatía se basan en unos principios de confianza, respeto, aprecio, etc.

Para poder desarrollarla de una forma satisfactoria, es muy importante saber cuáles son los sentimientos de la otra persona, sin que ésta tenga que decírnoslos, saber qué es lo que está sintiendo o lo que está pensando. Otra forma de desarrollarla, es saber cómo transmitir nuestros propios sentimientos y estados de ánimo a la otra persona, una forma de expresar nuestros propios sentimientos positivos y generárselos a la otra persona, generar en ella emociones positivas.

- **Asertividad:** es la capacidad que adquirimos para poder defender nuestros derechos y opiniones propias, sin dañar las de los demás. Una buena conducta asertiva la tenemos cuando primero pensamos el qué vamos a decir y cómo lo vamos a hacer, tenemos en cuenta el momento oportuno sin llegar a precipitarnos, saber describir exactamente las conductas o acciones que nos pueden llegar a molestar o a no parecernos oportunas y hablar de las mismas sin exagerarlas y siempre ciñéndonos a la verdad, al igual que saber expresar nuestras emociones y sentimientos tal y como las sentimos, hablar de ellas con confianza y respetando siempre el punto de vista de la otra persona.
- **Cooperación:** es la capacidad de colaborar con los demás, para entre todos, conseguir alcanzar un objetivo común. Este objetivo es compartido por varios y saben que al unirse, son capaces de conseguir mejores resultados.
- **Comunicación:** es la capacidad de comunicarnos, hablar, mantener conversaciones con los demás, expresarnos y escuchar. La comunicación como habilidad social, nos sirve para tratar con infinidad de situaciones donde surgen relaciones interpersonales. Es muy importante saber que la comunicación puede ser verbal o no verbal, pero todas ellas tienen el mismo objetivo y es de conseguir una relación o una interacción efectiva con la otra persona.
- **Autocontrol:** es la capacidad de controlar y regular nuestras propias emociones, conductas, pensamientos o comportamientos de carácter normalmente negativos. Es una forma de dominar nuestras sensaciones o sentimientos, sin dejar que éstos nos dominen a nosotros.

Para llegar a controlar esta habilidad social, es muy importante tener en cuenta que debemos en primer lugar conocer qué sentimos, cuáles son nuestras emociones y qué nos las provoca. Hay que saber cuáles van a ser las consecuencias de nuestros actos antes de cometerlos, controlar los impulsos e intentar tener un pensamiento positivo o buscar una alternativa diferente al problema, de esta forma seremos capaces de controlarnos.
- **Comprensión de situaciones:** es una capacidad a través de la cual debemos aprender a entender las situaciones que ocurran a nuestro alrededor, por ejemplo muchas

situaciones sociales, y entenderlas no como algo personal o culpabilizándonos porque ocurran, si no como algo que ha surgido o ha ocurrido así porque tenía que pasar.

- **Resolución de conflictos:** es la capacidad que debemos adquirir las personas para poder afrontar y aprender a resolver los problemas y los conflictos de una forma pacífica. “Es responsabilidad de todos aprender a resolver los conflictos de una manera pacífica hoy, para construir un mundo en el que no hay cabida para errores irreversibles en el mañana” (Castillo y Sánchez, 2010, p.125).

Los conflictos debemos saber abordarlos desde una perspectiva positiva y de esta forma seremos capaces de transformarlos y mejorarlos. El diálogo es imprescindible para poder comunicarnos y tener siempre una actitud de tolerancia, respeto, paciencia, saber escuchar, ser sinceros, humildes (ya que podemos ser nosotros los que estemos equivocados y no llevar la razón) y por supuesto no juzgar a los demás.

- **Autoestima:** es la valoración que una persona hace de sí misma, es nuestra propia concepción sobre nosotros mismos, cómo nos valoramos, cómo nos juzgamos y lo que creemos que valemos. Esta está ligada a dos necesidades muy importantes para nosotros, saber que valemos para hacer algo. Pero también saber que valemos para otros. Es muy importante trabajar la autoestima ya que no son buenos los extremos, es decir, no debemos tener la autoestima “sobreestimada” ya que corremos el riesgo de no ser totalmente coherentes con la realidad, pero tampoco hay que tenerla baja, porque tendemos a menospreciarnos y a interpretar las situaciones de una forma errónea.

4.4.- PROBLEMÁTICAS MÁS COMUNES EN LA ESCUELA

Son muchos los factores que intervienen, modifican o llegan a configurar el desarrollo de los niños y niñas en la etapa de educación infantil. Es muy importante tenerlos en cuenta antes de llegar a realizar ninguna propuesta de tipo didáctico, ya que están íntimamente ligados al desarrollo tanto físico como emocional de los alumnos, y debemos tenerlos muy claros, ya que a partir de los mismos podremos plantearnos cómo realizar las actividades o las propuestas y cómo abordarlos en referencia a las habilidades sociales.

Éstos los encontramos a través de momentos muy significativos y, no solamente debidos a la evolución o progreso de los alumnos, si no que están también íntimamente relacionados con las problemáticas a las que se enfrentan día a día los alumnos y, que junto a ellas van creciendo y evolucionando, tanto de una forma personal, como de una forma grupal con los que les rodean.

Ribes (citado en Ciudad Maestro, 1993) sostenía que el comportamiento humano, desde un enfoque de la conducta, relacionaba la interacción del propio organismo del sujeto con su ambiente físico y social.

Es importante saber que el comportamiento influye en las diferentes problemáticas que podemos encontrar en el aula y éstas influir directamente sobre el aprendizaje, Ciudad Maestro (1993) encuentra una profunda relación entre el comportamiento de los alumnos y cómo estos aprenden a desenvolverse, no sólo en cuestiones educativas o corporales, sino también en lo referente a emociones, situaciones o resolución de problemas. De cómo todo está íntimamente ligado al comportamiento y las consecuencias positivas o negativas que puede tener la modificación tanto del nuestro como el de los demás.

Respecto al pleno desarrollo de las habilidades sociales, podemos encontrarnos con algunas problemáticas que pueden afectar al alumnado en cuanto al pleno aprendizaje y desarrollo de las mismas.

Muchos de estos problemas son de tipo afectivo y de conducta, pero se pueden ir trabajando día a día con los alumnos, hasta conseguir normalizar las situaciones que los provocan.

- Emocionales: pueden causar en los niños y niñas ansiedad, angustia, tristeza, rechazo social hacia otros, dificultades de concentración, etc. Pero pueden ser muy variables y estar simplemente ligados a situaciones de estrés, pero normalmente acaban solucionándose de una forma satisfactoria.
- Conducta: se pueden desarrollar como una forma de expresión hacia una serie de sentimientos contradictorios, pueden darse en forma de agresión física o verbal, desobediencia o dificultades para integrarse en el aula. En este caso, el docente debe

mirar más allá del aula y el grupo y, centrarse lo más posible en el bienestar emocional y social de los alumnos.

- Comportamiento: es un factor muy importante, ya que muchos alumnos desarrollan comportamientos asociales, tienen conductas de rechazo hacia las normas o las reglas o conductas agresivas, lo cual repercute muy gravemente a la hora de relacionarse con otros, sobre todo, en momentos donde se den situaciones de intercambio social (el juego). Esta conducta negativa provoca que el alumno se aleje y se aísle del resto, repercutiendo estas situaciones en el desarrollo de su personalidad y sus relaciones personales.
- Hiperactividad: (como trastorno, junto con la atención) puede provocar en los alumnos patrones de impulsividad, con problemas para mantener la atención, concentrarse e incluso una excesiva actividad motriz, lo cual puede provocar una incapacidad para desarrollarse y relacionarse en situaciones sociales.
- Autoestima: Vaello Orts (2005) la denomina como un juicio de valores que cada uno tenemos sobre nosotros mismos, y sobre lo que nosotros valemos.

La vamos formando a partir de experiencias, emociones, pensamientos y también a partir de lo que recibimos de los demás (familia, amigos, etc.). Pero cuando los alumnos carecen de ella o la tiene “baja”, pueden llegar a sentir que no valen nada, ni para ellos mismos ni para el resto. En muchos grados, dependemos de ella para crecer como personas, desarrollarnos, evolucionar y sentirnos parte de la sociedad

- Factores personales: llegan a influir de una forma negativa, ya no sólo de una forma personal sobre el alumno, si no también socialmente en forma de rechazo por parte de los demás. Estos factores pueden ser de tipo:
 - Fisiológico: Retrasos madurativos, físicos o psíquicos, patologías médicas, trastornos, etc.
 - Familiar: abandono, poca comunicación con la familia, desestructuraciones del núcleo, maltrato, etc.
 - Socio-cultural: pertenencia a una cultura diferente, la inmigración.
 - Escolar: algunas variables de este tipo influyen en el comportamiento y desarrollo de los alumnos, cómo son las malas relaciones con los compañeros

o los profesores, el absentismo, un currículo y una metodología no adaptada para el nivel de los alumnos, etc.

Todas estas conductas o problemáticas pueden llegar a modificarse si se han ido aprendiendo, o podemos llegar a superarlas o convivir con ellas, a través de una serie de estrategias de intervención. Estas estrategias son de vital importancia, ya que a través de ellas, seremos capaces de enseñar y promover en nuestros alumnos el uso de las habilidades sociales en cualquier contexto de su vida personal y social.

Es muy importante recalcar, que estas intervenciones se realizarán de una forma puntual con los alumnos que tengan graves problemas de adaptación, junto con otras técnicas o estrategias propias, que estén diseñadas con el fin de conseguir la interacción social de estos niños con el resto de alumnos.

De esta forma, las habilidades sociales serán enseñadas a todos los niños y niñas del grupo, siempre en un contexto real, de una forma natural y con el objetivo de conseguir que adquieran una serie de habilidades, que puedan utilizar como herramienta ante cualquier situación, con la finalidad de prevenir e incluso erradicar los problemas.

4.5.- EL PAPEL DE LA ESCUELA Y EL MAESTRO ANTE LAS HABILIDADES SOCIALES

La escuela y los maestros, tienen un papel fundamental en lo que se refiere a la enseñanza y la puesta en práctica de las habilidades sociales. Una idea muy clara sobre la misma la plasman Ortega y Rey (2004):

“La escuela, en este sentido, se configura como un contexto ideal para el desarrollo social, afectivo y moral de los niños y niñas, pues supone un marco de aprendizaje, exploración y puesta en práctica de emociones, habilidades, y comportamientos. Es en las relaciones con los iguales donde se despliegan todas las destrezas sociales aprendidas dentro del seno familiar: comprender

a los otros, anticipar conductas en los demás, expresar, modular u ocultar sentimientos, adaptarse a los demás, etc. Es en este contacto con los iguales donde se continúan desarrollando las habilidades sociales necesarias para convivir en sociedad, y donde se aprende también que hay que ser hábil socialmente para ser aceptado por los demás”. (p.60)

Es muy significativo por parte de la escuela y de los maestros tener claras las diferentes necesidades de los alumnos y los aprendizajes básicos y necesarios que deben enseñarles en la escuela, por eso es muy importante saber que referencias hacia las habilidades sociales podemos encontrar en las bases de las enseñanzas mínimas establecidas en el currículo de Educación Infantil.

Encontramos en el bloque 3 del conocimiento del entorno (cultura y vida en sociedad), objetivos muy concretos como la valoración de las relaciones afectivas, pautas de comportamiento, que sean capaces de compartir, resolver conflictos mediante el dialogo de una forma autónoma, e interesarse por entablar relaciones respetuosas, afectivas y recíprocas. (MEC, 2007)

El Real Decreto 1630/2006, de 29 diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil, es donde encontramos reseñas en cuanto a los fines sobre la importancia entre otras cosas de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños, el desarrollo de la comunicación y el lenguaje, las pautas de convivencia y relación social, o el descubrimiento del modo social. Entre los objetivos, aprender a respetar las diferencias, desarrollar sus capacidades afectivas, relacionarse con los demás y adquirir pautas de convivencia, relación social y ejercitarse para llegar a ser capaces de solucionar conflictos de una forma pacífica.

En cuanto a los objetivos del bloque 3 (actividad y vida cotidiana), señala que hay que desarrollar capacidades para que los niños y niñas sean capaces de alcanzar su autonomía, que regulen su propio comportamiento, sean capaces de resolver tareas, acepten sus posibilidades y limitaciones, valoren su trabajo y el de los demás o sean capaces de interaccionar, colaborar o entablar relaciones de afecto con adultos o iguales.

El maestro debe encargarse de planificar, desarrollar y llevar a cabo una serie de estrategias o instrumentos a través de los cuales enseñará a sus alumnos a mejorar las habilidades sociales y a ponerlas en práctica en un contexto personal y social, siempre, teniendo en cuenta las características y necesidades de todo su grupo de alumnos. Debe centrarse principalmente en dos áreas, es decir, primero identificar y tratar los déficits en habilidades sociales más específicos y en segundo lugar, desarrollar o intentar perfeccionar las capacidades sociales. De esta manera, se puede plantear dos objetivos fundamentales como los que se plantea Vaello Orts (2005).

- Afectivo: que los alumnos puedan llegar a conseguir relaciones sociales gratificantes, ya no sólo de forma individual sino de forma grupal, llegando a comprender que se pueden alcanzar intereses comunes, si unos y otros son capaces de hacer lo que puedan para satisfacerlos.
- Instrumental: dejar en un segundo plano el éxito académico o el éxito en otras actividades que puedan ser consideradas por la sociedad o el entorno, como de “más éxito”, para dar más poder a otros ámbitos, como el afectivo, el social o el laboral.

Vaello Orts (2005) encuentra las habilidades sociales en diferentes planos:

Aunque las relaciones interpersonales se concretan en conductas, en ellas confluyen cuatro planos diferentes de las personas interactuantes:

- Lo que se piensa (procesos cognitivos)
- Lo que se siente (procesos emocionales)
- Lo que se dice (procesos comunicativos)
- Lo que se hace (procesos conductuales) (p.12)

Como señala el autor, estos planos están íntimamente relacionados, y de ellos dependen nuestra forma de ser, nuestro carácter, nuestras relaciones y nuestra forma de desenvolvernó ante diferentes situaciones sociales.

Estas conductas pueden ser modelables, se pueden trabajar y pueden ser observadas y estudiadas por el docente para trabajarlas, pero no debemos olvidar que son muchos más los factores que el maestro ha de tener en cuenta antes de tratarlas, como por ejemplo, la edad del grupo, el tamaño, el sexo, las diferentes etnias culturales, la cooperación de los propios padres y el colegio, etc.

Pero lo que debe tener claro ante todo, es que la única forma de mejorar las habilidades sociales es trabajándolas y practicándolas, ya que de esta manera, la satisfacción que obtiene los alumnos con sus resultados, provocará en muchos casos, que las conductas negativas vayan disminuyendo, y las conductas positivas se establezcan de una forma sólida y aparezcan de una forma natural en los alumnos.

El maestro es una figura de autoridad y un modelo a seguir, y no puede sólo inculcar y enseñar las habilidades sociales a sus alumnos, si no que él mismo debe mostrarlas a través de sus comportamientos, utilización, reacciones, etc.

Vaello Orts (2005) afirma:

“Se trata en suma de introducir en el aula la educación emocional, entendida como «el proceso educativo continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, construyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral, con la finalidad de aumentar la felicidad personal y social»”. (p.14)

4.6.- EL PAPEL DEL ALUMNO ANTE LAS HABILIDADES SOCIALES

Los niños y niñas en edad escolar pasan a formar parte de un grupo social que en muchos casos, sobre todo al principio de la etapa, les es del todo desconocido. Durante la jornada escolar están relacionándose unos con otros al menos cinco horas de lunes a viernes durante varios meses, por lo que surge entre ellos la necesidad de relacionarse, de entablar lazos, de convivir y compartir muchos momentos. Por ello, es muy importante inculcarles unas habilidades que puedan utilizar y formen parte de su día a día, con el fin de mejorar la adaptación y las relaciones de los mismos. Según Michelson, et als. (1987):

“El comportamiento interpersonal de un niño, juega un papel vital en la adquisición de reforzamientos sociales, culturales y económicos. Los niños que carecen de los apropiados comportamientos sociales experimentan aislamiento social, rechazo y, en conjunto, menos felicidad. La competencia social tiene una importancia crítica tanto en el funcionamiento presente como en el desarrollo futuro del niño. Las habilidades sociales no sólo son importantes por lo que se refiere a las relaciones con los compañeros, sino que también permiten que el niño asimile los papeles y normas sociales”.

Para los alumnos, todas las interacciones a nivel social que tengan con las personas de su entorno más próximo, les reportan la oportunidad de aprender, de ser más sociales, lo cual va a influir de manera muy directa en su vida y su desarrollo.

Con este conjunto de comportamientos interpersonales lo que van a conseguir es desarrollar las habilidades sociales, cuando son tratadas de una forma positiva o apropiada, desarrollando así una serie de comportamientos que van a ir adquiriendo, aprendiendo y practicando.

Lo más importante y esencial para que los alumnos desarrollen estas habilidades, es en primer lugar encontrarse en un clima de afecto, confianza y seguridad, de esta forma, si se encuentran a gusto y seguros, se implicarán de una forma mucho más positiva, en cuanto a su propio aprendizaje y desarrollo. Las consecuencias positivas que esto tendrá, serán entre otras

afrontar nuevos retos, e incluso el retomar algunos que anteriormente no hayan podido realizar con éxito. Influyen también las relaciones que van entablando con el maestro y los compañeros a lo largo de la convivencia diaria, ya que gracias a esto, los niños y niñas sienten que forman parte del grupo social. Pero debemos tener claro, que esta aceptación por parte de sus iguales juega un papel muy importante, ya que se implican más socialmente, son más capaces de interaccionar, de comunicarse, de empatizar y de crear ambientes de intercambio social que una vez asimilados, pueden durar toda su vida.

“La habilidad del niño para emitir y evocar un comportamiento social positivo en sus compañeros parece ser un factor crucial para su aceptación y su popularidad” (Michelson, et als. 1987, p.24).

Desde un punto de vista académico, referido al rendimiento escolar, las habilidades sociales juegan un papel importante, ya que muchos estudios han afirmado que existe relación entre la competencia social, el rendimiento, la creatividad y el propio desarrollo, con el comportamiento de los alumnos, y el apoyo, afecto, atención o refuerzo positivo que reciben, tanto por parte del maestro, como por parte de los compañeros e incluso de la propia familia. Según Michelson et als. (1987):

“Los niños que muestran habilidades sociales positivas funcionan mejor en los sectores escolar, social y emocional. Por el contrario, los niños socialmente deficientes generan y, por lo tanto reciben menos interacciones sociales positivas de su medio social. Esto puede tener, como efecto inmediato, aislamiento, agresión, frustración y retraimiento”. (p.24)

5.- PROPUESTA PRÁCTICA

5.1.- METODOLOGÍA

Para la puesta en práctica de la temática elegida en el presente trabajo sobre las habilidades sociales en educación infantil, se ha realizado un plan de acción a partir de la planificación de una serie de actividades estructuradas y ordenadas, que le servirán como herramientas al maestro, para poder llevarlas a la práctica en el aula con sus alumnos. Se han llevado a cabo una serie de investigaciones previas a través de la observación del comportamiento de los alumnos en su entorno escolar, se han desarrollado unas actividades específicas para que el maestro pueda utilizar como herramienta en cuanto a su enseñanza y posterior desarrollo dentro del aula. Cada una de éstas lleva establecidos unos objetivos, un desarrollo de la misma, temporalización, recursos necesarios y centra las habilidades sociales que pretende trabajar. Se incluyen también una serie de herramientas de evaluación a través de las cuales los maestros podrán registrar y comprobar los resultados obtenidos.

Estas actividades están planteadas como un recurso, el cual se pueda trabajar en el aula, a partir de una serie de planteamientos que van dirigidos a adquirir y posteriormente desarrollar las habilidades sociales.

La idea principal es trabajar de una forma grupal diferentes aspectos de los niños y las niñas de la clase, para que aprendan a desenvolverse y a participar activamente en la sociedad de una forma autónoma, pero también a través de las relaciones interpersonales, tanto con sus iguales cómo con los adultos.

Estas actividades están programadas y orientas a un grupo de alumnos de edades comprendidas entre los 5 y los 6 años, pertenecientes al 3º nivel del segundo ciclo de Educación Infantil.

Está centrado en el planteamiento de habilidades más relacionadas con la interacción social, pero sin olvidarnos de las que están relacionadas con la autonomía personal, ya que aunque

empiezan a desarrollarlas a partir de los 3 años, tienen una estrecha relación con las otras, ya que de éstas depende el buen desarrollo de las habilidades de interacción social.

- Habilidades de autonomía personal: comportamientos que adquieren los niños y niñas, a través de los cuales son capaces de resolver sus necesidades cotidianas y también ayudar a los demás de una forma autónoma
- Habilidades de interacción social: conjunto de comportamientos que adquieren los niños y niñas para poder relacionarse con los demás, de tal forma que ambas reciban gratificaciones de las mismas.

Estas habilidades son muy importantes ya que al adquirirlas, los niños son capaces de aprender a interactuar con los demás y saber de qué conductas se obtienen consecuencias satisfactorias y de cuáles no, y de esta forma no volver a realizarlas.

A través de éstas, el niño:

- Mantendrá relación con sus compañeros
- Será capaz de expresar emociones y experiencias
- Será más independiente personal y físicamente
- Desarrollará diversos aspectos en cuanto a diferentes áreas relacionadas con el conocimiento y el afecto
- Influirán en su rendimiento académico, viendo incrementada su autonomía, confianza e interés por lo que le rodea
- Aprenderá a respetar y establecer normas y reglas en sus grupo de iguales
- Aceptación de los compañeros y sentimientos de formar parte del grupo cuando los comportamientos sean positivos

Las habilidades sociales son una parte muy importante del desarrollo infantil, ya que no sólo son la respuesta a muchas de las necesidades de los niños y niñas, sino que son muy necesarias para que desarrollen y establezcan diferentes tipos de relaciones sociales con sus iguales y con los diferentes miembros de la sociedad. Es fundamental entrenar y mejorar las habilidades sociales, ya que a través de las mismas seremos capaces de trabajar patrones de comportamiento nuevos, que les sirvan para enfrentarse a cualquier problema, y de esta forma alcanzar unas condiciones de aprendizaje y desarrollo idóneas.

Se han tenido en cuenta diferentes puntos:

- Observación inicial de las relaciones y comportamientos que los alumnos desarrollaban día a día en un lugar habitual para ellos (en este caso el colegio).
- Planteamiento de una serie de actividades que les sirvan como herramientas a los maestros, enfocadas a desarrollar el conocimiento y utilización de las habilidades sociales.
- Se plantearán una serie de recursos en forma de evaluación, para facilitar la labor del maestro a la hora de registrar y analizar los resultados.

5.1.1- Técnicas de enseñanza y cambio de conducta

Para poder desarrollar las habilidades sociales es necesario aprenderlas. Este aprendizaje comienza a adquirirse a través de las experiencias que vamos teniendo a lo largo del tiempo durante nuestro crecimiento. Durante la etapa escolar, sobre todo en los dos primeros años, los niños y las niñas saben realizar algunas conductas, pero no suelen ponerlas en práctica, por lo que la labor del maestro y el entorno educativo, son muy importantes e incluso determinantes para comenzar a crear hábitos, ya sean nuevos o sea para modificar lo que ya han aprendido de una forma inapropiada. Por ello, los educadores deben utilizar una serie de técnicas que les serán muy útiles.

Desde mi propio punto de vista, y después de la experiencia que tuve durante la etapa de prácticas, se me ocurrió realizar esta propuesta, a través de la cual se intentan mejorar las habilidades sociales de los alumnos, pero no sólo es importante hacerlo, sino que es vital para cualquier educador contar con la ayuda de una serie de técnicas las cuales nos sirvan para desarrollarlas y trabajarlas con los alumnos de una forma satisfactoria.

Cuando se trata de enseñar conductas, podemos encontrarnos algunas dificultades a nuestro paso, por lo que es importante contar con los siguientes recursos.

Técnicas para enseñar conductas:

- **Aprendizaje por observación.** La mayoría de las conductas son aprendidas por imitación, al observar lo que otros dicen o hacen, por esta razón es muy importante el papel de la escuela, ya que para los alumnos es un modelo de aprendizaje.

La figura del maestro es vital en este proceso, ya que es una fuente primordial de aprendizaje y comportamiento, por lo que éste debe tener muy claras las conductas que ha de enseñar, siempre contando con el nivel de desarrollo personal y psicológico de los alumnos y su edad, para adecuar el nivel de enseñanza.

Es muy importante que las conductas que se realicen delante de los alumnos sean positivas y siempre se vana reforzadas, inmediatamente después de que estos hayan repetido la conducta que los docentes pretendían enseñar.

Según Álvarez Pillado, Álvarez-Monteserín, Cañas Montalvo, Jiménez y Petit Pérez (2006), “Toda conducta que recibe una recompensa, tiende a repetirse en el futuro” (p.47).

- **Aprendizaje por moldeamiento.** Algunas conductas o habilidades, pueden resultar muy complejas para los alumnos, por lo que el maestro debe aplicar la técnica del moldeamiento para que se aprendizaje sea más sencillo. Lo que éste debe hacer, es plantearse el objetivo que pretende conseguir con sus alumnos, y desarrollarlo en varias fases, a través de conductas más simples que el alumno ya tiene integradas en su comportamiento, y siempre reforzar los resultados positivos que obtenga.

Según Álvarez Pillado y otros (2006), es muy importante controlar las actitudes de los niños que puedan provocar en alguno de ellos no participe y además hay que ayudar a que el resto de compañeros refuercen su conducta de acercamiento e integración, hacia aquellos alumnos que les pueda costar más.

- **Reforzamiento positivo.** Es una técnica muy sencilla que consiste en que el maestro premie a sus alumnos con algo que les agrade, cuando estos realicen la conducta deseada. Estas “recompensas” pueden ser de tipo material, sociales en forma de muestra de cariño, celebración o atención, o a través de una actividad.

Pero para que estas acciones o conductas se asimilen y se repitan de forma correcta, es muy importante que el refuerzo sea aplicado inmediatamente después de la conducta y que sea algo que verdaderamente les guste a los alumnos.

Tal y como explican Álvarez Pillado y otros (2006), es muy importante que se refuerce la conducta para que aparezca el hábito, pero una vez lo haga con frecuencia y este asimilado, el refuerzo deberá ir desapareciendo poco a poco, sin llegar a eliminarlo del todo, ya que si estas conductas no se ven reforzadas, podrían llegar a desaparecer.

- **Técnica del Premack.** Esta técnica consiste en asociar una actividad desagradable con otra agradable. De esta forma, la segunda actividad refuerza a la primera, y al asimilarse se volverá a repetir en el futuro. La segunda actividad o tarea debe ser interesante para los alumnos y siempre se realiza a continuación de la primera, que es la que se quiere reforzar. Una vez esta asimilada, la segunda actividad se realiza de vez en cuando y serán los alumnos los que decidan hacerla en otras ocasiones.
- **Escucha activa.** Es muy importante que el maestro muestre atención y escuche a sus alumnos, ya que de esta forma llegará a entenderlos, comprenderlos y podrá dar sentido a lo que le estén diciendo y no sólo eso, sino también para transmitir mensajes claros y adecuados a sus capacidades y necesidades.

Respetar el turno de palabra, darle a cada alumno su momento para expresarse, e inculcar en los niños y niñas que comuniquen de forma verbal sus sentimientos, necesidades, peticiones o problemas, ya que será más sencillo entenderles y buscar una solución.

Todas estas técnicas fueron llevadas a la práctica en diferentes situaciones y hay que decir que unas pueden ser más efectivas que otras en cuanto a tiempo empleado o a necesidades, pero todas ellas pueden servir a los maestros para enseñar o reforzar conductas o hábitos positivos, pero debemos tener muy en cuenta que nos podemos encontrar casos de alumnos cuyas conductas no sean las adecuadas y éstas impidan que los niños y niñas puedan socializarse de forma correcta. Por esta razón existen también unas técnicas que pueden servir de ayuda al maestro para hacerlas desaparecer.

El tipo de comportamientos que tiene estos alumnos, o bien porque tienen alguna dificultad para adaptarse o simplemente porque puedan carecer de habilidades sociales a causa de que nunca las hayan aprendido, son comportamientos desadaptados, pues sus comportamientos, respuestas y relaciones hacia los demás son violentas, sin respeto, con provocación, etc. Es un problema importante ya que sus conductas provocan su separación del grupo y no tengan oportunidad de aprender del comportamiento de sus compañeros.

Para el maestro en estos casos, es eliminar este tipo de conducta y facilitar a estos alumnos una vía para volver a tener una actitud social y unos hábitos adecuados para interaccionar con sus compañeros.

Igual que pasaba con las técnicas para enseñar conductas, para cambiarlas, hay que tener en cuenta que deben utilizarse dependiendo las situaciones e incluso algunas de ellas utilizarlas de una forma reiterada y otras, según mi experiencia, dejar de utilizarlas porque no son universales y no dan el mismo éxito con todos los alumnos, por lo que es importante tener esto en cuenta a la hora de ponerlas en práctica y saber, que para asegurarnos de que algo funciona como queremos, tenemos que dedicarle tiempo y paciencia, y así es como sabremos si hemos obtenido o no los resultados que buscábamos.

Técnicas para cambiar conductas:

- **Retirada de atención.** Es la ausencia de un refuerzo hacia una conducta que no es la que buscamos, de esta manera podemos llegar a eliminarla. Es muy importante que el maestro observe qué hace que esa mala conducta se desarrolle y retirar su atención cuando se esté llevando a cabo, para atender a otro alumno que si esté realizando una conducta social positiva, de esta forma, el alumno se dará cuenta que debe hacer para recibir la atención del maestro.

Se ha de tener en cuenta que la actitud negativa puede repetirse con mayor intensidad por parte del alumno, para así intentar llamar la atención del maestro, pero éste debe mantenerse firme, hasta que el alumno llegue a entender que no va a obtener atención a través de ese comportamiento, pero sí la tendrá de inmediato cuando la cambie.

- **Pasar un “tiempo fuera”.** Ésta es una herramienta muy útil para la estimulación de los alumnos a la hora de inculcarles una serie de hábitos. Consiste en retirar al alumno, cuando no se está comportando como debe, de realizar una actividad junto con sus compañeros, durante un breve periodo de tiempo.

Con esto, lo que se pretende, es evitar que los factores que provocan en el alumno ese comportamiento dejen de hacerlo y sienta que la respuesta que ha obtenido de sus actos no ha sido la que él esperaba.

Para utilizar esta técnica, el maestro debe tener muy claros ciertos factores, el primero, que no sepa a ciencia cierta cuál es el estímulo que mueve al alumnos a tener ese comportamiento, el segundo, que el lugar que elija para dejarle un “tiempo aislado” no sea un lugar que le atraiga ni este dentro del aula, para que de esta forma el alumno lo convierta en un lugar desagradable para él. Antes de mandarle a ese lugar, deberá explicarle los motivos por los cuales va a pasar un tiempo fuera, explicarle qué no quiere que vuelva a hacer y las razones.

El maestro debe poner en prácticas esta técnica tantas veces como haga falta, hasta que el alumno deje de realizar esa conducta, y tras el tiempo fuera, volver a incorporarse a la actividad, de una forma positiva y si su actitud cambia positivamente, reforzar ese comportamiento.

- **El castigo.** Es otra de las técnicas que los maestros pueden utilizar cuando en alguno de sus alumnos aparezca un comportamiento negativo. El castigo se aplicará al producirse situaciones desagradables originadas por una conducta indebida del alumno. Será llevado a cabo de forma inmediata cuando la situación en la que se produce origine graves consecuencias para los demás o para él mismo, pero se ha de tener muy claro que ha de ser el último recurso que se utilizará, con el fin de conseguir que la conducta negativa desaparezca.

El castigo es una acción muy desagradable para los alumnos y hace que su conducta cambie, pero para que sea realmente efectivo, debe hacerse de inmediato y explicando a los alumnos las razones del mismo, ha de ser también intenso, pero con una duración corta, y al terminar se deben mostrar alternativas hacia el comportamiento que le ha llevado a estar en esa situación.

Es muy importante que el maestro sepa que castigar con frecuencia a sus alumnos, puede tener un resultado negativo, ya que puede llegar a crear en ellos inseguridad, miedo, inestabilidad, e incluso su visión del profesor, cambiar de forma negativa y dejar de verle como un modelo a imitar.

5.2.- JUSTIFICACIÓN

Todo el planteamiento del presente trabajos surgió durante la realización de mi periodo de prácticas en el colegio MM Concepcionistas. Durante las semanas de prácticas y continua convivencia con alumnos y profesores, pude darme cuenta de algunas carencias en relación a las habilidades sociales básicas. Estas carencias se reflejaban en el comportamiento de los alumnos, pero también en los pocos recursos que tenían a su alcance los maestros para trabajar con ellos.

Esta primera etapa escolar es fundamental para los alumnos, ya que viene de la mano de un proceso de socialización y cambios tan importantes, que serán la base de su desarrollo, ya no sólo a nivel individual, si no como miembros de la sociedad. El papel del colegio y de los profesores en esta etapa es fundamental, ya que serán un modelo de aprendizaje para los alumnos y las relaciones que mantendrán serán tan estrechas, que surge entre ambos la necesidad de guiar en el desarrollo y evolución de éstos niños y niñas, entablando una relación con unos vínculos muy fuertes.

Con el trabajo de las habilidades sociales, lo que se pretende es mejorar las relaciones tanto a nivel personal, como a nivel interpersonal de todos y cada uno de los alumnos, ayudarles a crecer y desenvolverse en un ambiente social, a que ellos mismos creen vínculos emocionales de apego, que entablen relaciones con sus iguales, pero también con los adultos, que creen su propia identidad, su propia personalidad, y sepan qué lugar ocupan en la sociedad, todas estas cuestiones serán fundamentales para el buen desarrollo de lo que realmente importa, que son los niños y niñas.

5.3.- CONTEXTUALIZACIÓN

El colegio MM Concepcionistas, imparte las enseñanzas de Infantil, Primaria y Secundaria. Es una institución de carácter subvencionado, en cuanto a infantil, primaria y la etapa de la E.S.O.; pero el Bachillerato se desarrolla en un marco únicamente privado. El colegio se estructura en dos líneas por cada nivel educativo y es mixto.

El colegio funciona como una Comunidad Educativa y trabaja como un equipo, en el que están definidas y delimitadas las funciones de cada uno de sus integrantes (Directoras, profesores, alumnos, padres de familia y personal no docente) en la organización del centro.

Es un centro católico donde se forma a los alumnos con unos valores acordes a dicha religión, pero donde no discriminan ni niegan la entrada a aquellos alumnos de otras religiones y creencias.

El aula en la que estaba destinada a realizar las prácticas, y por consiguiente con la que trabajé y llevé a cabo mi propuesta de actividades para la mejora de las habilidades sociales, correspondía al tercer nivel del segundo ciclo de Educación Infantil, con alumnos de edades comprendidas entre los cinco y los seis años. En el aula había un total de veinticinco alumnos, de los cuales once eran niñas y catorce niños, como ya he apuntado en su momento.

Es importante recalcar que en el aula existían grandes diferencias entre los alumnos, ya no sólo a nivel físico o social, sino también a nivel emocional y evolutivo. Contábamos con tres alumnos con déficit de atención en diferentes grados, alguno medicado y controlado y los otros en estado de revisión para posible tratamiento. Encontrábamos también casos muy extremos, ya que había alumnos con un alto nivel de independencia, pero existían otros muy independientes de otros compañeros e incluso de la propia maestra, lo cual desencadenaba también en grandes diferencias a nivel interno del grupo.

Respecto a la forma de trabajar y el desarrollo de las clases era normal, los alumnos se implicaban en su propio aprendizaje, existían las diferencias normales que pueden existir en un aula y tenían muy bien adquiridas las rutinas del día a día en cuanto a trabajo escolar.

Algunas de las características que podemos resaltar más en profundidad como influyentes en cuanto a su desarrollo, pueden ser de tipo:

- Socio-cultural: El origen social y cultural de los alumnos es muy variado. Esta heterogeneidad en un principio enriquece los agrupamientos. Generalmente, pertenecen a un nivel socioeconómico medio, pero encontramos también algunos casos de nivel medio-bajo. Este aspecto no es casi influyente para las relaciones entre compañeros.
- Aprendizaje: El ritmo de aprendizaje y su nivel es adecuado para la etapa escolar en la que se encuentran. Hay algunas diferencias evolutivas en los tiempos y ritmos de trabajo del grupo, pero son los mínimos casos. Siempre encontramos casos de alumnos que tienen mayor o menor grado de interés hacia el aprendizaje, y esto puede deberse a diferentes factores, pero en todo momento, por parte de la maestra se intenta motivarles y mostrarles contenidos que generen en ellos un interés y les generasen preguntas, planteamientos y ganas de aprender.
- Participación: a la hora de participar en las diferentes actividades, cuando éstas están dirigidas obedecen y cumplen con los criterios establecidos por la maestra, pero cuando son ellos mismos los que han de juntarse o dividirse en grupos a su elección lo hacen en función de sus preferencias a la hora de jugar.

Durante los recreos, el único momento donde pueden actuar de manera libre, sin actividades dirigidas. Son grandes las diferencias existentes entre los alumnos y es en este momento cuando se perciben las formas de socialización y agrupamientos que practican.

5.4.- OBJETIVOS Y CONTENIDOS

Los objetivos y los contenidos desarrollados en esta propuesta práctica de actividades, se pretenden alcanzar con el fin de mejorar las habilidades sociales de un grupo de alumnos de Educación Infantil

Objetivos generales:

- Mejorar las habilidades sociales de los alumnos con el fin de optimizar sus relaciones sociales, tanto de forma individual como de forma grupal.
- Establecer una serie de pautas de comportamiento y relaciones, dirigidas al desarrollo de los alumnos desde un punto de vista educacional, en concordancia a sus futuras relaciones e integración en la vida social.
- Mejorar la visión y perspectiva individual de los alumnos como parte fundamental de su vida en la sociedad.

Contenidos desarrollados:

- Mejora de las habilidades sociales
- Desarrollo autónomo y personal
- Relaciones satisfactorias en diferentes entornos
- Imagen positiva de uno mismo
- Mejora de las diferentes destrezas y habilidades
- Creación de vínculos a nivel personal y social
- Mejora de las relaciones con sus iguales
- Asimilación natural de comportamientos sociales correctos

5.5.- ACTIVIDADES

Actividad nº1

Nombre: ¡Todos al barco!

Objetivos: Fomentar la imaginación, la creatividad y la respuesta ante una problemática. Intentar que los alumnos de forma grupal consigan mantener el equilibrio

Desarrollo: Este juego trata de que todos los participantes sean capaces de aguantar el equilibrio durante un minuto, subidos sobre dos bancos, unidos uno delante del otro. El maestro explicará a los alumnos que se encuentran nadando en el mar, cuando de repente empiezan a llegar los tiburones (se les avisa diciendo ¡tiburones!) y tendrán que subirse todo el grupo al barco.

El maestro les explicara que es un barco muy pequeño, pero en el que entran todos, solo que deben pensar qué hacer para poder subir todos sin que ninguno caiga al agua y sin que ninguna parte de su cuerpo toque el suelo, por lo que deben colaborar unos con otros. Se salvarán si todo el grupo aguanta 1 minuto sobre los bancos sin que ninguno de los compañeros caiga al agua.

Duración: 30 minutos.

Recursos: Una sala grande y espaciosa, dos bancos de madera y colchonetas alrededor de los bancos.

Habilidades sociales que se trabajan: expresión corporal, lenguaje gestual, comunicación verbal, escucha activa, participación, cooperación, contacto físico, petición y ofrecimiento de ayuda y sentimiento de pertenencia al grupo.

Actividad nº2

Nombre: Algo que decir

Objetivos: Fomentar la autoestima, el conocimiento y la valoración de los alumnos entre ellos, mejorar las relaciones y valoración de las cualidades de los demás.

Desarrollo: Se coloca una caja en el centro de la asamblea y en ella se mete la foto con el nombre de cada alumno. De uno en uno tendrán que levantarse y sin mirar cogerán una foto

de un compañero. El maestro les explicara que tienen que mirar la foto y decir las cosas que más les gustan de su compañero, tanto físicamente como emocionalmente. Para que sepan cómo hacerlo, el maestro cogerá una foto de una persona conocida por ellos (por ejemplo de otro maestro del colegio) y hará con ella lo mismo que deben hacer los alumnos. Esta actividad será realizada por todos los alumnos de la clase y al finalizar podrán hablar de cómo se ha sentido cada uno con lo que han dicho los demás de él o ella.

Duración: 20 minutos.

Recursos: Espacio destinado a la asamblea, una caja en la cual no se vea su contenido y las fotografías de cada alumno.

Habilidades sociales que se trabajan: Escucha activa, respeto del turno de palabra, expresar y valorar las características positivas de los compañeros, la participación activa de los alumnos, conocer a los compañeros, potenciar la autoestima de los demás y expresar sentimientos.

Actividad nº3

Nombre: ¡Qua nadie se quede sin silla!

Objetivos: Desarrollo de las habilidades motrices, concepto y movimiento espacial, cooperación como grupo, mejora de las relaciones y pensamiento dirigido a la solución de problemáticas.

Desarrollo: este juego es una variante del tradicional juego de las sillas. En un principio se colocan en círculo el mismo número de sillas que alumnos haya. El maestro pondrá música y estos deberán bailar alrededor de las sillas. Cuando la música pare, los alumnos tendrán que subirse a las sillas, pero en cada ronda se irá quitando una de las sillas, pero ninguno de los niños y niñas será eliminado, si no que tendrán que ideárselas para subirse todos en las sillas que vayan quedando. El juego finalizará cuando sólo queden 5 sillas, siempre pensando en la seguridad de los alumnos, ya que tendrán que ideárselas para subir todos, de esta forma, todos los alumnos habrán ganado el juego.

Duración: 50 minutos.

Recursos: El mismo número de sillas que alumnos, una sala espaciosa y música.

Habilidades sociales que se trabajan: Escucha activa, cooperación y participación, resolución de problemáticas en forma de grupo, petición de ayuda y respuesta de agradecimiento.

Actividad nº4

Nombre: Cómo me siento hoy

Objetivos: Saber relacionar los estados de ánimo de cada uno con las imágenes que les corresponden, expresión y comunicación no verbal y mejorar la visión y aceptación de los sentimientos de una forma individual y autónoma

Desarrollo: Previamente al juego, se les enseñaran a los alumnos una serie de imágenes con diferentes estados de ánimos y diferentes necesidades emocionales físicas que se pueden necesitar cuando nos enfrentamos a las habilidades sociales. Se hablará de cada una de las tarjetas y los niños expresaran con palabras el significado individual de cada una de ellas.

La actividad comenzará a trabajarse al día siguiente. Cuando lleguen a la asamblea verán todas las tarjetas repartidas por el suelo y el maestro les propondrá un juego. Consiste en expresar como nos sentimos pero sin palabras. Cada niño o niña, de forma individual y sin decir nada cogerá primero una tarjeta con el estado de ánimo que se encuentra y otra con lo que necesita para sentirse mejor, de tal forma que todo el grupo , intentara en la medida que les sea posible, intentar hacerle sentir mejor según venga expresado en la tarjeta. Por ejemplo, un alumno se siente triste y coge la tarjeta donde esta dibujado un grupo de personas abrazándose, pues eso será lo que haga el grupo para hacerle sentir mejor.

Duración: 30 minutos

Recursos: Tarjetas con los sentimientos y las necesidades, y la zona de asamblea. Anexo nº1.

Habilidades sociales que se trabajan: comunicación no verbal, expresión de sentimientos y necesidades, participación, contacto y expresión corporal, comprensión de los sentimientos de otro.

Actividad nº5

Nombre: ¡Os encontré!

Objetivos: Escucha activa, desarrollo de las habilidades motrices, cooperación grupal, sentimiento de pertenencia al grupo, refuerzo de la autoestima y de la identidad.

Desarrollo: Es un sencillo juego que consiste en dividir la clase en cuatro equipos. Cada equipo representara un animal, un objeto, en personaje, etc., pero entre los miembros del equipo tendrán que inventar o ponerse de acuerdo en hacer un sonido característico que sólo tenga ese grupo. Cuando ya estén definidos todos los grupos, lo que representan y un sonido empezará el juego. Se mezclarán los miembros de los equipos unos con otros y se apagaran todas las luces, y sólo mediante en sonido tendrán que volver a formarse los equipos de nuevo. Para poder encontrarse, los niños y niñas deberán estar muy atentos a los sonidos y encontrar a todos los miembros de su equipo. Un vez los hayan formado se verbalizara sobre las opiniones, sentimientos y sensaciones que hayan tenido los niños y niñas durante el juego

Duración: 30 minutos.

Recursos: Espacio amplio con posibilidad de dejarlo oscuro y sin ningún objeto que pueda provocar daños a los alumnos durante el desarrollo de la actividad.

Habilidades sociales que se trabajan: saber escucha, expresión verbal y corporal, participación del grupo y contacto físico.

Actividad nº6

Nombre: Letras y palabras

Objetivos: que sean capaces de interpretar y reproducir palabras y conocer a través de las letras su significado. Asimilar un concepto como son las habilidades sociales, a la palabra que las define. Creación de un vínculo entre la producción oral y la producción escrita. Cooperación grupal y aplicación de la letra, la palabra y el significado.

Desarrollo: se divide el grupo en pequeños grupos de trabajo, pero no por equipos o mesas, si no mezclando a todos los alumnos. En la pizarra el maestro escribirá palabras relacionadas con las habilidades sociales como, empatía, cooperación, autoestima, grupo, gracias, ayuda, etc. Y entregará a cada equipo muchas letras diferentes con las que tendrán que formar estas palabras entre todos. Una vez las hayan formado, tendrán que formar otras palabras diferentes

relacionadas con todo lo que han estado aprendiendo en clase sobre las habilidades sociales y cuando las hayan formado, un miembro del grupo elegido por su componentes escribirá la palabra en la pizarra.

Duración: 1 hora.

Recursos: Diferentes letras y la pizarra.

Habilidades sociales que se trabajan: expresión verbal, comunicación intergrupal, toma de decisiones conjuntas, escucha activa y participación.

Actividad nº7

Nombre: Hagamos un cuento

Objetivos: comprensión y desarrollo del lenguaje oral, la imaginación y la creatividad, comunicación, expresión de ideas propias, sentimientos e intercambio comunicativo entre los alumnos, con proyección a entrelazar diferentes ideas y la participación grupal.

Desarrollo: Con todos los alumnos sentados en círculo en la zona de la asamblea, se les propone contar un cuento de forma grupal. Para que sea de una forma más amena y sencilla para ellos, el maestro les entregara unos dibujos en los que aparecerá una escena y alguna palabra, a partir de las cuales debe surgir este cuento, pero las historias que cuenten cada uno de los niños y niñas tienen que tener sentido entre sí y darle un final. Para que las historias no sean tan largas y complicadas, se contarán varios cuentos diferentes, por lo que les será más fácil seguir el hilo de la historia, pensarla, entenderla y disfrutarla.

Duración: 30 minutos

Recursos: Zona de asamblea y fichas con imágenes de una escena y palabras. Anexo nº 2.

Habilidades sociales que se trabajan: Esperar y respetar el turno de palabra, trabajo grupal relacionado, expresión oral, participación, escucha activa.

Actividad nº8

Nombre: El cuento de Elmer

Objetivos: Participación en una actividad grupal, reflexión sobre las diferencias y aceptación y respeto de las mismas, unión dentro del grupo de alumnos, respeto, tolerancia y crear un pensamiento común en contra de la discriminación sea cual sea su motivo.

Desarrollo: El maestro contara a sus alumnos el cuento de Elmer. La historia trata sobre un elefante multicolor que vive en una manada de elefantes grises; Elmer se siente diferente y se va con la intención de cambiar sus colores, cuando lo consigue vuelve con su manada y ninguno lo reconoce, todos parecen tristes y echan de menos a Elmer, éste se da cuenta y vuelve a ser como era antes.

El maestro contara el cuento a los niños y niñas e intentara asemejarlo con la vida real con diferentes ejemplo que ellos pueden llegar a entenderle y a comprender los sentimientos que pudo tener el elefante Elmer, con los sentimientos que pueden tener otras personas. Les hará preguntas sobre lo que les ha parecido, si se han sentido alguna vez así, etc. Este cuento se podrá trabajar también con otras variantes ya que se puede ver en video, hacer una teatralización, un juego, dibujos, etc., con la finalidad de trabajar las habilidades sociales de diferentes formas.

Duración: 30 minutos

Recursos: El cuento de Elmer. Anexo nº3.

Habilidades sociales que se trabajan: Saber escuchar, respetar la palabra, concienciación social, expresar los sentimientos, recoger información, participación, aceptación de los problemas, respeto, tolerancia.

Actividad nº9

Nombre: ¡Nos vamos al mercado!

Objetivos: Utilizar la comunicación oral para expresarse, representar y teatralizar diferentes escenas cotidianas, potenciar las relaciones ya no sólo con los miembros del grupo si no con la sociedad y lo que nos rodea fuera del colegio, desarrollar la creatividad y la imaginación

Desarrollo: El maestro les explicara a los niños que van a jugar al mercado. En primer lugar se hablará de los diferentes puestos que pueden encontrar allí, por lo que se repartirán los roles, un grupo de niños en primer lugar serán los vendedores responsables de los puestos y otros serán las personas que van a comprar. Después se cambiaran los roles.

El profesor preguntara a sus alumnos que comportamientos deben tener cuando van al mercado y se relacionan con otras personas, como siendo educados, ayudando a las personas mayores, pidiendo las cosas por favor, respetando los turnos, dando las gracias, etc.

Cuando tengan claro que deben hacer el maestro les dejara libertad para jugar, pero siempre estando atento de los comportamientos y utilización de las habilidades sociales que han ido aprendiendo hasta el momento. Al terminar la actividad, los niños y niñas podrán verbalizar cómo se han sentido en los dos roles, cómo han actuado ellos y sus compañeros, qué debemos hacer en la realidad, etc.

Duración: 1 hora.

Recursos: Diferentes objetos del aula para hacer cada uno de los puestos del mercado.

Habilidades sociales que se trabajan: expresión y comunicación verbal, respeto por el turno, participación activa, expresar y valorar necesidades o sentimientos, empatía, cambio de roles, expresión correcta dependiendo del contexto, iniciar y mantener una conversación, pedir y ofrecer ayuda, asumir responsabilidades, aprender a compartir.

Actividad nº10

Nombre: Los espejos

Objetivos: Expresar las cualidades físicas de los demás y valorarlas. Aceptación de las valoraciones que hacen de nosotros mismos los demás.

Desarrollo: el maestro colocara a los alumnos por parejas y les explicara que la actividad consiste en ponerse enfrente de su compañero y hacer de espejo, es decir, en primer lugar tendrán que describir las características físicas de su compañero, y después tendrá que hacer un dibujo de él. Los dos miembros de la pareja harán de espejo y dibujaran a su compañero.

Cuando todos los alumnos tengan su dibujo, se sentaran en asamblea y hablaran sobre el dibujo que han hecho de ellos sus compañeros. Al finalizar se colocaran todos los dibujos en

una de las paredes del aula, donde todos puedan ver los dibujos de sus compañeros y puedan hablar de las características de todos.

Duración: 40 minutos.

Recursos: Hojas en blanco, lápices y pinturas.

Habilidades sociales que se trabajan: Participación, recogida de información, expresión y valoración positiva de los demás, aceptación de las críticas, comprensión de los sentimientos de los demás, autoestima, autoconcepto.

5.6.- TEMPORALIZACIÓN

La puesta en práctica de esta propuesta de actividades se llevó a cabo en un periodo de dos semanas, concretamente fue en este espacio de tiempo ya que tenía que contar obligatoriamente con la realización de casi tres unidades didácticas, a parte de los periodos de vacaciones, días de fiesta y la preparación de la gala de fin de curso establecida por el colegio.

Las actividades propuestas fueron integradas a la unidad didáctica de los “Dinosaurios” concretamente, de tal forma que la temática de las mismas se adaptase a los contenidos que en ese momento se estaban trabajando.

Durante estas dos semanas puse en práctica las actividades, a través de las cuales pretendía conseguir entre otras cosas, el mejorar las habilidades sociales de los alumnos con el fin de que fuesen capaces de ponerse en el lugar de los demás, de pedir ayuda y también prestarla, resolver sus problemas o discusiones de una forma autónoma y a través del dialogo, etc.

A continuación se muestran dos figuras que representan el horario de las dos semanas en el que se muestran hora a hora las actividades diarias que realizan, y de color verde, se muestran las actividades que yo puse en práctica en determinados momentos, que elegí de forma premeditada.

HORAS	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
9:00	Asamblea	Asamblea Como me siento	Asamblea	Asamblea	Asamblea
10:00	Inglés	Lectoescritura	Lectoescritura	Lectoescritura Letras y palabras	E. Física Al barco
10:30/11	RECREO	RECREO	RECREO	RECREO	RECREO
11/12:30	Religión	Método	Método	Método	Método
12:30/13	RECREO	RECREO	RECREO	RECREO	RECREO
13:00	Creatividad Cuento de Elmer	Informática	Creatividad Los espejos	Música	Creatividad El mercado
14:00	SALIDA	SALIDA	SALIDA	SALIDA	SALIDA

Figura 2. Horario Primera Semana

HORAS	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
9:00	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea
10:00	Inglés	Lectoescritura Hagamos un cuento	Lectoescritura Cómo me siento	Lectoescritura	E. Física Os encontré
10:30/11	RECREO	RECREO	RECREO	RECREO	RECREO
11/12:30	Religión	Método	Método	Método	Método
12:30/13	RECREO	RECREO	RECREO	RECREO	RECREO
13:00	Creatividad Los espejos	Informática	Creatividad	Música Algo que decir	Creatividad El mercado
14:00	SALIDA	SALIDA	SALIDA	SALIDA	SALIDA

Figura 3. Horario Segunda Semana

5.7.- EVALUACIÓN

Una de las partes más importantes de cualquier plan de acción, es la evaluación de los resultados obtenidos en el mismo, tras llevar a cabo de una forma práctica una serie de actividades.

La evaluación es una herramienta muy importante para los maestros, ya que a partir de la misma serán capaces de extraer los resultados obtenidos, y saber si los planteamientos y objetivos planificados al principio se han llegado a alcanzar de una forma satisfactoria, tanto para el maestro como para los alumnos. Nos sirve también para analizar los puntos fuertes y débiles de nuestra propuesta, revisarlos y posteriormente adaptarlos o cambiarlos, con el fin de llegar a alcanzar los objetivos que queremos que se cumplan.

Para la realización de las actividades del presente trabajo, marcamos unos objetivos principales, desarrollamos unas actividades, pero también proporcionamos a los maestros una serie de recursos en forma de fichas, las cuales podrán utilizar para evaluar el proceso y desarrollo de las habilidades sociales en un grupo de alumnos determinados.

Es muy importante la observación y el posterior registro de todas y cada una de las conductas que se desarrollen respecto a la utilización de las habilidades sociales, por ello se utilizarán diversas técnicas, para llegar a establecer a través de las mismas unas conclusiones finales.

Para poder evaluar los resultados:

- Observación inicial o diagnóstica: a través de la cual el maestro observará los comportamientos de los alumnos de forma individual y grupal. A partir de aquí, se plantearán una serie de medidas en forma de actividades para fortalecer los puntos débiles que se puedan encontrar y para facilitar a los alumnos una herramienta a partir de la cual poder desarrollar de forma autónoma las habilidades sociales. Lo que el maestro consigue con esto, es ajustar la intervención para estimular el aprendizaje de sus alumnos.

- Anotaciones: se irá tomando nota de los hechos más significativos que vayan ocurriendo de esta forma el maestro irá analizando y reflexionando sobre los cambios, la evolución, los puntos en común o las diferencias en la adquisición de las habilidades sociales.
- Revisión de datos: en esta última parte, el maestro que ha ido recogiendo a través de unas notaciones una serie de información, la cual le servirá para comprobar cuáles han sido los logros conseguidos y en qué parte de las actividades se ha podido fallar, o si existe alguna habilidades social sobre la que se deba trabajar más o de otra forma.

Respecto a la recogida de la información para su posterior evaluación, el maestro contará con una serie de instrumentos que le facilitaran el trabajo.

- Diario de clase: en este diario el maestro irá anotando todos los sucesos que tengan más importancia respecto a las habilidades sociales que se trabajen en el aula.
- Anotaciones de resultados: el maestro podrá anotar los resultados que va obteniendo en cada una de las actividades, las reacciones de sus alumnos o los cambios más importantes que vaya observando, estas anotaciones irán acompañadas de las tablas de evaluación pertinentes de cada actividad. Ver anexo nº4.
- Tabla de evaluación de cada actividad: el maestro contará con una tabla por cada actividad que se realice, con los nombres de cada alumno, e irá anotando si éstos alcanzan a cumplir con las habilidades sociales que cada una de ellas pretende desarrollar. Ver tabla en el anexo nº5.
- Tabla de evaluación final: en esta tabla se irán rellenando los objetivos cumplidos por cada alumno, respecto a la adquisición u puesta en práctica de las diferentes habilidades sociales que se han ido aprendiendo a lo largo de toda la intervención. Ver tabla en el anexo nº6.

El criterio para evaluar la evolución en la mejora de las habilidades sociales de los alumnos, aparece en las tablas con las iniciales S (siempre), AV (a veces) y N (nunca), de esta forma se registrará si los alumnos han conseguido alcanzar los objetivos.

6.- ANÁLISIS Y RESULTADOS

A continuación, se realiza un análisis de la información recogida durante la puesta en práctica de la propuesta, a través de las actividades, y teniendo como referencia algunos de los instrumentos utilizados para la evaluación como son, el diario de clase, las anotaciones y las tablas de evaluación de cada actividad.

Es importante recalcar que la tabla de evaluación final la rellenó y analizó la tutora del curso, ya que creímos más conveniente analizar los resultados a largo plazo, es decir, las actividades se llevaron a cabo en dos semanas, pero quiso ver los resultados en cuanto a cambios y mejoras en las habilidades sociales, que se habían producido en el día a día de los alumnos, en un mayor número de actividades y situaciones sociales no dirigidas.

Por mi parte, los resultados analizados y obtenidos durante la propuesta práctica, fueron los siguientes.

- Observación inicial: Antes de poner en práctica las actividades para mejorar las habilidades sociales, se observaron las conductas y relaciones que tenían los alumnos.

Como ya he mencionado con anterioridad, el comportamiento que tenían no era el más adecuado, ya que algunos de los niños y niñas se aislaban de forma personal, otros eran aislados por sus compañeros por diferentes motivos o diferencias entre ellos, existían grupos cerrados, no eran capaces de resolver sus problemas de forma autónoma, no había a penas comunicación entre muchos, no sabían cómo relacionarse, etc. Por lo tanto, era necesario intervenir, con el fin de crear una serie de vínculos de unión, una convivencia, que aprendieran a relacionarse de una forma social, ya que todo esto les enriquecería a ellos mismos, no solo de una manera social, sino también en cuanto a su personalidad, psicológicamente y evolutivamente.

- Observación durante la propuesta: Desde el primer día, los alumnos se entregaron totalmente a la hora de realizar todas y cada una de la actividades.

Fueron pasando los días y observaba grandes cambios en cuanto a la mejora de las habilidades sociales, pero también en los propios alumnos. El clima del aula era mucho mejor, estaban más receptivos, participativos, colaboraban entre ellos, e incluso en los recreos, su tiempo libre y de ocio en el cual sus actividades y juegos son guiados y decididos por ellos, estaban cambiando, tendían a repetir las mismas actividades de la propuesta que hacíamos en el aula.

Realmente se observaron cambios muy positivos, incluso en el clima de trabajo dentro del aula, los alumnos estaban más atentos, participativos, respetando turnos de palabra, siendo más pacientes, compartiendo opiniones y sentimientos con lo demás, y poco a poco se observaba que empezaban a formar un grupo más unido.

- Observaciones finales: Las observaciones finales, están realizadas a partir de los cambios que se observaron tras el paso de las dos semanas y el análisis de las hojas de evaluación de las actividades y las anotaciones que se fueron tomando día a día.

Se observaron grandes cambios en los niños y niñas y las relaciones tanto con su entorno más próximo como su entorno social. Experimentaron el manejo de diferentes situaciones, a dialogar, mostrar sus sentimientos y a sentirse parte importante del grupo, pero también aprendieron a respetar a sus compañeros, a comportarse en diferentes situaciones y a convivir e interiorizar la noción de grupo.

Realmente, considero que han sido dos muy buenas semanas de trabajo ya que los resultados empezaron a verse desde el primer día y los alumnos respondieron de una forma totalmente sorprendente.

Desde mi punto de vista, durante el tiempo que ha durado la propuesta práctica, he podido observar que en general, todos los alumnos han mejorado notablemente sus habilidades sociales.

Gracias a las actividades propuestas, su relación interpersonal y la relación que han establecido con sus iguales, e incluso con los adultos, ha cambiado, ha mejorado. Han sido capaces de transmitir y exteriorizar sus sentimientos, de sentir empatía, han

experimentado los resultados de pedir y ofrecer ayuda, han conseguido comunicarse, entablar relaciones, compartir, dialogar, y a escuchar. Todos estos aprendizajes, son imprescindibles para su crecimiento y evolución, y han conseguido mejorarlos e incluso, en algunos casos a interiorizarlos y crear de ellos un hábito de su vida.

Es muy importante recalcar que esta propuesta tuvo una duración de dos semanas, y en ese tiempo los resultados que se obtuvieron fueron muy satisfactorio, pero considero que este trabajo no puede quedar reducido a dos semanas en todo el curso, sino que debe ser un trabajo diario tanto del tutor como de los alumnos.

Los hábitos y las rutinas en cuanto a las habilidades sociales, deben trabajarse desde la primera etapa de la Educación Infantil, ya que son imprescindibles para la socialización de los niños y niñas, y son fundamentales para su desarrollo y la adquisición, conocimientos y habilidades para crecer y desenvolverse en una sociedad guiada y estructurada por las relaciones.

7.- CONCLUSIONES

Este trabajo surgió al observar en un aula real de Educación Infantil, el comportamiento de alumnos de entre 5 y 6 años, durante el recreo, cuando sus actividades no estaban programadas o dirigidas por ningún adulto, si no que eran ellos mismos los que decidía a qué jugar, cómo hacerlo y con quién. Fue a raíz de estas observaciones cuando me planteé cómo podía ayudarles a mejorar sus relaciones y sus hábitos.

Tras analizar sus posibles necesidades y capacidades, pensé cómo podía intervenir y ayudarles, no solo a ellos, sino también a la maestra, para trabajar las habilidades sociales, de una forma más dinámica, divertida, motivadora, y sirviese para introducir mejoras en su convivencia y relaciones. Por lo que decidí realizar una propuesta práctica a través de una serie de actividades.

Al realizar una propuesta como esta, en un aula con tantos y tan diversos alumnos, te entran dudas sobre los resultados que obtendrás, la participación por parte de los niños y niñas, si alcanzaras a cumplir alguno de los objetivos, etc. Pero una vez puesto en marcha, empiezas a observar como los alumnos se entregan, les ves motivados, participativos, hay un clima de unión y sentimiento de pertenencia al grupo, comparten y respetan opiniones, exteriorizan estados de ánimo, se respetan y ayudan, les ves comprometidos y notas los cambios o las mejoras que se están produciendo. Es en ese preciso momento donde te das cuenta que las cosas están funcionando.

El resultado de la propuesta práctica ha sido satisfactorio para ambas partes, tanto para los alumnos como para mí, en este caso como docente. He comprobado de primera mano la labora tan importante que lleva acabo el docente, y cómo éste es el encargado de transmitir, motivar, guiar, educar, trabajar y enseñar no solo conocimientos y materias educativas, sino que es un transmisor tanto de vivencias cómo experiencias, emociones y sentimientos únicos e irrepetibles, y muy necesarios para la los niños y niñas.

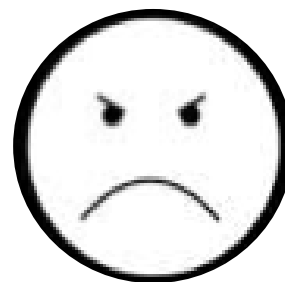
Este ha sido el resultado del trabajo y la dedicación, el crecimiento y evolución de cuatro años de experiencias y aprendizaje en mi formación como docente.

8.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

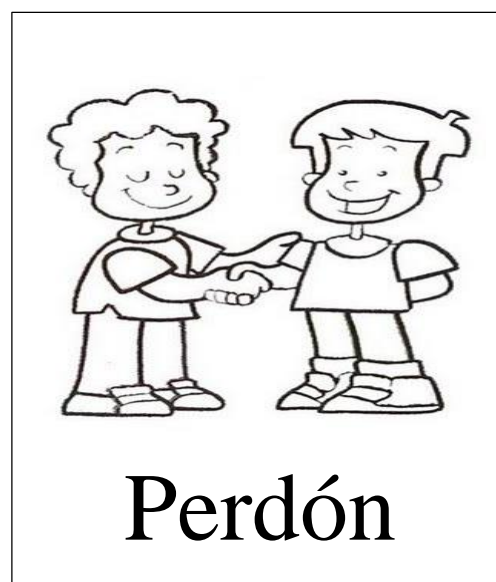
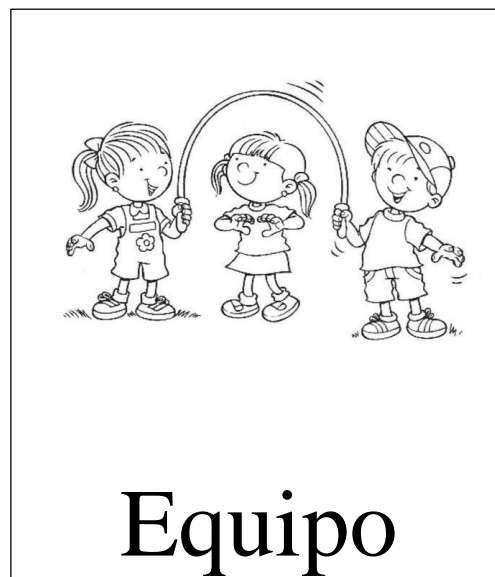
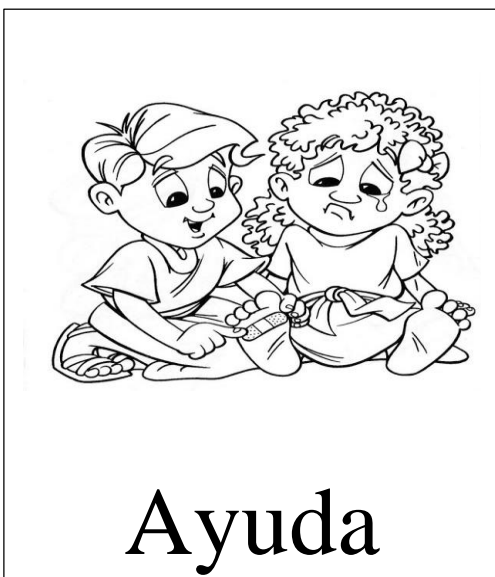
- Álvarez Pillado, A., Álvarez-Monteserín, M^a. A., Jiménez Ramírez, S. y Pérez Petit, J. (2006). Desarrollo de las habilidades sociales en niños de 3-6 años. Navalmorcuero: A, Machado Libros
- Castillo, S., Sánchez, M. (2009). Habilidades sociales. Barcelona: Altamar
- Ciudad Maestro, E. (1993). Modificación de la conducta en el aula e integración escolar. Madrid: Cuadernos de la Uned
- Hawe, J. A. (1999). La capacidad de aprender. La adquisición y desarrollo de las habilidades. Madrid: Alianza
- Kelly, J. A. (2002). Entrenamiento de las habilidades sociales. Bilbao: Desclée De Brouwer
- López Cassá, E. (2007). Educación emocional. Programa para 3-6 años. Bilbao: Wolters Kluwer
- Mckee, D. (2012). Elmer. Barcelona: Beascoa
- Michelson, L., Sugai, D.P., Wood, R.P., y Kazdin, A.E. (1987). Las habilidades sociales en la infancia. Barcelona: Martínez Roca
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2000). Las habilidades sociales en el currículo. Madrid: Secretaría General Técnica
- Nieto, M. y Tejedor, M. (2011). Actividades para educación primaria. Contenidos, valores y habilidades sociales para la educación formal y no formal. Becerril de la Sierra: CCS
- Ortega, R., del Rey, R. (2008). Construir la convivencia. Barcelona: Edebé
- Vaello Orts, J. (2005). Las habilidades sociales en el aula. Madrid: Santillana

9.- ANEXOS

Anexo 1:



Anexo 2:



Anexo 3:

El cuento del elefante Elmer

Había una vez una manada de elefantes.

Había elefantes jóvenes, elefantes viejos, elefantes gordos, elefantes altos ó elefantes flacos.

Elefantes así y asá, todos diferentes, pero todos felices y del mismo color.

Todos menos Elmer.

Elmer era distinto. Elmer era multicolor. Elmer era amarillo. Y naranja, y rojo, y rosa, y morado, y azul, y verde, y negro, y blanco. Elmer no era de color elefante.

Y era precisamente Elmer el que hacía reír a los demás elefantes. Unas veces Elmer les gastaba bromas y otras veces ellos se las gastaban a él. Elmer era el responsable de casi todas las sonrisas de sus compañeros de manada.

Una noche Elmer no podía dormir. No hacía más que pensar y pensar. Y lo que le rondaba la cabeza era que estaba cansado de ser diferente. << ¿Dónde se ha visto un elefante de colores? >>, Se decía. << No me extraña que se rían de mí>>.

A la mañana siguiente, antes de que la manada terminara de despertarse, Elmer se marchó sigilosamente, sin que nadie se diera cuenta. Caminando por la selva, Elmer se cruzó con muchos animales. Todos le decían: *-Buenos días, Elmer.* Y Elmer siempre sonreía y respondía: *- Buenos días.*

Después de una larga caminata, Elmer encontró lo que buscaba: un gran arbusto. Un arbusto enorme repleto de bayas; bayas de color elefante. Elmer cogió el arbusto con la trompa y lo sacudió una y otra vez para que las bayas se desprendieran de las ramas.

Cuando el suelo estuvo cubierto de bayas, Elmer se tumbó y empezó a rodar una vez y otra vez, para un lado y para el otro, y vuelta a empezar. Luego fue cogiendo racimos de bayas y

fue frotándose todo el cuerpo con ellos hasta que no quedó ni rastro de amarillo, de naranja, de rojo, de rosa, de morado, de azul, de verde, de negro o de blanco. Cuando terminó, Elmer tenía el aspecto de cualquier otro elefante.

Entonces, Elmer emprendió el regreso hacia la manada. Por el camino, se volvió a cruzar con los demás animales. Pero esta vez, todos le decían: – *Buenos días, señor elefante*. Y Elmer sonreía y respondía, contento de que no le reconocieran: – *Buenos días* –.

Cuando Elmer llegó donde los demás elefantes estaban, todos descansaban tranquilamente. Ninguno de ellos se dio cuenta de que era Elmer quien se abría paso hacia el centro de la manada.

Al cabo de un rato, Elmer se dio cuenta de que algo raro sucedía. ¿Pero qué? Miró a su alrededor: la misma selva de siempre, el mismo cielo azul de siempre, la misma nube de tormenta que iba y venía de siempre, y por último, los mismos elefantes de siempre. Elmer se los quedó mirando.

Los elefantes no se movían en absoluto; Elmer nunca los había visto tan serios. Y cuanto más miraba a aquellos elefantes serios, quietos, y callados, más risa le entraba. Al final, no pudo aguantarse más. Levantó la trompa y gritó con todas sus fuerzas: *¡¡¡ Buuuuh!!!*

Los elefantes quedaron patidifusos.- *¡Por todas las trompas!*-exclamaron mientras Elmer se partía de risa. -*¡Elmer! ¿Quién si no?-*. Y todos los elefantes rompieron a reír como nunca antes lo habían hecho

Y mientras se reían, empezó a llover. A medida que las gotas de lluvia caían sobre Elmer, iban dejando al descubierto sus colores. La lluvia ya había limpiado a Elmer por completo, y los elefantes aún seguían riéndose.- *Elmer-* dijo un viejo elefante, entre carcajadas-, *nos has gastado muchas bromas, pero esta ha sido la más divertida.*

-*Tenemos que conmemorar este día todos los años-* sugirió otro. –*Será el Día de Elmer. Todos los elefantes se harán dibujos en la piel y Elmer se pintará de color elefante.*

Y eso es precisamente lo que hacen. Un día al año, se pintan de colores y desfilan. Ese día, si por casualidad ves un elefante con la piel de color elefante, seguro que es Elmer.



Fuente: Mckee, D. (2006). Elmer. Barcelona: Beascoa.

Anexo 4:

Anotaciones de resultados

- **¡Todos al barco!:** Durante toda la actividad, los resultados obtenidos fueron variando según pasaba el tiempo. La actividad comenzó siendo un caos para los alumnos, ya que corrían y se empujaban por ser los primeros en llegar a los bancos y subirse, no había cooperación entre los alumnos, ni la mitad de la clase conseguía subirse e incluso algunos compañeros tiraban de los que estaban subidos ya, para bajarles y ocupar su lugar. Lo volvieron a intentar otra vez sin éxito. Hasta que una de las alumnas les propuso opciones a sus compañeros, colocarse en fila, ponerse todos muy juntos, abrazarse para ocupar menos espacio, y más compañeros aportaron buenas ideas y poco a poco, entre todos consiguieron subirse al “barco” y aguantaron 1 minuto.

Se dieron cuenta que hablando, colaborando, cooperando entre todos son capaces de lograr más cosas, y que es muy importante escuchar a los demás y trabajar como grupo unido.

- **Cómo me siento hoy:** Esta actividad resultó muy interesante para los alumnos, ya que a través de la misma y sin tener que verbalizarlo, podían expresar como se sentían y lo que necesitaban. En la gran mayoría de los casos, los alumnos pedían para sentirse mejor un beso o un abrazo del grupo. Pero me llamó mucho la atención la reacción de una niña que estaba triste y enfadada y prefería estar tranquila, sola y pensándolo. Son muy diversas las necesidades de los alumnos, pero les es muy grato el poder expresarlas sin necesidad de decirlo, al igual que recibir lo que necesitan de parte de los demás.
- **Hagamos un cuento:** La realización de esta actividad fue muy positiva para los alumnos, ya que entre todos y con ayuda de la maestra, fueron capaces de hacer un cuento corto. Resulto muy divertido para los alumno, ya que tenían que estar muy atentos a las partes del cuento de los demás, para de esta forma dar sentido a la suya,

y no sólo eso, si no que tenían que ser historias unidas. Se realizaron varios cuentos cortos para que pudieran participar todos los alumnos, pero de esta forma no era tan difícil seguir el hilo de la historia, además de que los compañeros que estaban esperando su turno estaban muy atentos a la historia, ya que era totalmente desconocida para todos. El resultado fue tan bueno que pedían volver a hacerlo a lo largo de las siguientes semanas.

- **Los espejos:** Ésta fue una de las actividades más interesantes, ya que cambiamos la visión personal tan estereotipada y egocéntrica de los alumnos, por una que se asemejaba más a la realidad. A través de esta actividad los niños y niñas aceptaron la visión que tienen de ellos mismos sus compañeros, aceptaron la crítica constructiva de su aspecto físico y de su forma de ser. Obtuvieron una visión real de cómo son tras ver los dibujos de sus compañeros y llegaron todos a la conclusión de que se parecen mucho más de lo que pensaban y que cosas como el color del pelo, los ojo o la altura no tienen tanta importancia como ellos la estaban dando. Fue muy interesante ver la participación tan positiva de los alumnos y los retratos de todos ellos.
- **¡Nos vamos al mercado!:** Esta actividad, en principio la tomaron como un juego, como las “casitas”, pero a lo largo de la misma se fueron dando cuenta de que tenía un doble fondo, un mensaje. Gracias a esta actividad, los alumnos pudieron ponerse en la piel del comprador, pero también del vendedor. Fueron capaces de teatralizar una serie de situaciones reales y cotidianas, de una forma muy entregada y vivenciada. Se dieron cuenta de cómo se deben comportar cuando están en contacto con otras personas, cuando interactúan en situaciones diferentes a las que están acostumbrados, y los resultados tan agradables que tiene para ellos el escuchar un buenos días, un por favor, gracias, etc. Todo lo que han aprendido y practicado pueden ponerlo en práctica cuando salgan a la calle en situaciones cotidianas reales.

Anexo 5:

Tablas de evaluación de actividades

Habilidades Sociales

Evaluación Actividad: ¡Todos al barco!

Nombre Alumno..... Edad.....

Curso..... Fecha.....

Criterios de evaluación	S	A V	N	Observaciones
Se expresa corporalmente				
Se comunica a través del lenguaje gestual				
Se comunica verbalmente				
Escucha activamente				
Participa				
Coopera				
Pide u ofrece ayuda				
Se siente parte del grupo				

Habilidades Sociales

Evaluación Actividad: ¡Nos vamos al mercado!

Nombre Alumno..... Edad.....

Curso..... Fecha.....

Criterios de evaluación	S	A V	N	Observaciones
Es capaz de comunicarse verbalmente				
Participa activamente y respeta los turnos				
Expresa y valora necesidades o sentimientos				
Es empático/a				
Cambia de rol adecuadamente				
Inicia o mantiene una conversación				
Pide u ofrece ayuda				
Asume responsabilidades o comparte				

Anexo 6:

Tabla de evaluación final

Habilidades Sociales				
Evaluación Final				
Nombre Alumno.....			Edad.....	
Curso.....			Fecha.....	
Criterios de evaluación	S	A V	N	Observaciones
Juega de forma independiente				
Es cooperativo				
Juega con diferentes niños				
Es comprensivo				
Se adapta bien a diferentes ambientes				
Sigue las reglas				
Comparte sus cosas				
Pide disculpas cuando su comportamiento es inadecuado				
Intenta resolver los conflictos si pedir ayuda a un adulto				
Reflexiona				
Expresa sentimientos y emociones				
Aplica y respeta las normas				
Organiza actividades grupales				
Respeto el orden establecido				
Guarda y respeta los turnos de palabra				
Se integra y colabora				
Participa positivamente				
Tiene paciencia				
Acepta las decisiones del grupo				
Comprende los sentimientos de los demás				
Sabe pedir y ofrecer ayuda				
Asume responsabilidades				
Se expresa con su cuerpo				
Desarrolla la comunicación no verbal				
Tiene contacto físico con sus compañeros				
Tiene autoestima				

